



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Centro de Estudios de Postgrado

Trabajo Fin de Máster

BUSCANDO EL CAMINO

Alumno/a: Ballesteros Expósito, Marina

Tutor/a: Cristóbal Villanueva Roa

Dpto.: Departamento de Orientación

Junio, 2023

ÍNDICE

RESUMEN	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. ANÁLISIS DEL CONTEXTO	3
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	10
3.1. ORIENTACIÓN EDUCATIVA	10
3.1.1. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD.....	12
3.2. LA PREVENCIÓN Y ATENCIÓN A LA PROBLEMÁTICA EDUCATIVA	14
3.2.1. LA EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA Y MODELOS	15
3.2.2. TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN DE LA ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL	18
3.3. APOYO EDUCATIVO	19
3.3.1. PROGRAMAS DE APOYO EDUCATIVO	20
3.3.2. PROGRAMAS APLICADOS EN OTROS PAÍSES	28
3.4. INTELIGENCIA EMOCIONAL	33
3.5. ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL.....	35
3.6. ABSENTISMO	36
4. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN E INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA.....	39
4.1. PLANIFICACIÓN	39
4.2. DISEÑO DE LOS PROGRAMAS	41
4.2.1. ACCIÓN TUTORIAL.....	41
4.2.2. ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL	50
4.2.3. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD.....	58
5. CONCLUSIONES	66
6. BIBLIOGRAFÍA.....	68

RESUMEN

Este trabajo realiza una propuesta de intervención en cada uno de los ámbitos de la orientación, acción tutorial referida a la inteligencia emocional, orientación académica y profesional y atención a la diversidad incidiendo sobre el absentismo del alumnado.

La orientación educativa es un proceso que proporciona apoyo y asesoramiento a los estudiantes en su desarrollo académico y personal. Su objetivo es ayudarlos a tomar decisiones informadas sobre su educación y carrera. Los orientadores educativos trabajan con los estudiantes para identificar sus fortalezas y debilidades, y establecer planes de acción para alcanzar sus metas. También brindan asesoramiento emocional y social, y pueden referir a los estudiantes a servicios especializados si es necesario.

La orientación educativa implica colaborar con familias, tutores y profesores para asegurar que los estudiantes reciban el apoyo adecuado. También proporciona información sobre programas educativos y opciones de carrera, y ayuda a los estudiantes a prepararse para la transición de la escuela secundaria a la universidad o al mundo laboral.

Palabras clave: Apoyo, fortalezas, debilidades, asesoramiento, académico, personal, programas.

Abstract:

This work proposes an intervention in each of the areas of guidance, including tutorial action focused on emotional intelligence, academic and career guidance, and attention to diversity, with a focus on reducing absenteeism among students.

Educational guidance is a process that provides support and advice to students in their academic and personal development. Its goal is to help them make informed decisions about their education and career. Educational counselors work with students to identify their strengths and weaknesses, and establish action plans to achieve their goals. They also provide emotional and social counselling, and can refer students to specialized services if necessary.

Educational guidance involves collaborating with families, guardians and teachers to ensure that students receive the proper support. It also provides information about educational programs and career options, and helps students prepare for the transition from high school to college or the workforce.

Keywords: Support, strengths, weaknesses, advice, academic, personal, programs.

1. INTRODUCCIÓN

La orientación académica y profesional es un proceso continuo y sistemático que tiene como objetivo ayudar a los estudiantes a tomar decisiones sobre su educación y carrera profesional. A través de la orientación, se busca aportar a los estudiantes las estrategias necesarias para que puedan determinar sus intereses y destrezas, así como las oportunidades educativas y laborales que mejor se adapten a sus necesidades.

La orientación se desarrolla en distintas etapas de la vida académica de los estudiantes, desde la educación primaria hasta la educación superior y la transición al mercado laboral. Durante estas etapas, los estudiantes pueden enfrentar diferentes desafíos y dilemas, como la elección de asignaturas, la selección de estudios superiores, la búsqueda de empleo o la adaptación a nuevas situaciones laborales.

En este sentido, la orientación puede ser vista como una evolución que involucra tanto la dimensión académica como la dimensión laboral, ya que ambas están estrechamente relacionadas. Por un lado, la orientación académica busca proporcionar a los estudiantes información relevante y actualizada sobre los diferentes estudios superiores y sus correspondientes salidas laborales. Por otro lado, la orientación profesional tiene como objetivo ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades y que les permitan enfrentar con éxito el mercado laboral.

Además, la orientación también tiene en cuenta la diversidad de los estudiantes, incluyendo sus intereses, habilidades y necesidades particulares. En este sentido, es fundamental que los profesionales de la orientación tengan en cuenta la diversidad cultural, de género y socioeconómica de los estudiantes, para poder brindarles una atención personalizada y adaptada a sus necesidades.

En conclusión, es un proceso esencial para el desarrollo individual y profesional de los estudiantes. A través de la orientación, se busca brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para que puedan tomar decisiones informadas y responsables sobre su futuro académico y laboral.

2. ANÁLISIS DEL CONTEXTO

El contexto educativo es un entorno complejo que involucra diversos elementos, como son los destinatarios, los agentes implicados y las características del centro educativo. Con el propósito de analizar de forma extensa un contexto educativo, en este trabajo se abordarán varios casos de un centro de secundaria ubicado en un barrio de Jaén. El análisis se centrará en los aspectos que contribuyen al

conocimiento del centro, como sus características, necesidades y recursos existentes, así como la identificación de la situación de partida y el vínculo entre la Comunidad Educativa.

Características del centro.

Según Hernández (2018), las características del centro educativo son un aspecto fundamental para comprender su funcionamiento y diseñar estrategias que posibiliten la mejora de la calidad educativa.

En el caso del instituto analizado, “Juan Pérez” de Jaén, se pueden destacar varias características relevantes, como son:

- Situación socioeconómica del alumnado: La mayoría de los alumnos/as proceden de familias de clase trabajadora con dificultades económicas y sociales. Esto se refleja en su rendimiento académico y en su conducta en el colegio. Los docentes deben conocer esta realidad y diseñar estrategias pedagógicas que atiendan las necesidades específicas de los estudiantes y que fomenten su desarrollo integral.
- Tamaño del centro: El instituto cuenta con una matrícula de 350 alumnos/as y tres líneas lo que implica una ratio alumno-docente relativamente alto. Esta situación puede dificultar la atención individualizada de los alumnos/as y la detección temprana de problemas académicos y de comportamiento. Por tanto, es necesario implementar medidas que permitan una atención más personalizada y una mayor interacción entre docentes y estudiantes.
- Infraestructura: El instituto cuenta, como ya se ha indicado, con instalaciones básicas, como aulas, una biblioteca, un patio y dispone de recursos tecnológicos suficientes e infraestructura para realizar deportes y actividades físicas.
- Recursos pedagógicos: El centro dispone de libros, cuadernos, lápices y otros materiales de papelería. Sin embargo, la colección de libros en la biblioteca es limitada y necesita actualizarse. El colegio cuenta con recursos tecnológicos avanzados, como ordenadores o pizarras digitales. Estos recursos son muy útiles para mejorar la enseñanza y facilitar el proceso de aprendizaje.
- Personal docente: El centro cuenta con 35 docentes, dos de ellos especialistas en pedagogía terapéutica y una orientadora. Es importante destacar que tienen experiencia en la enseñanza y están comprometidos con la educación de los estudiantes. Sin embargo, también es necesario asegurar una formación

continua y una actualización constante de los docentes para mejorar, renovarse y adaptarse a los cambios en el entorno educativo.

- Equipo de orientación externa: Son equipos de orientación externa porque no forman parte de la estructura de los centros educativos, sino que son un servicio de apoyo externo a los mismos. Estos equipos dependen de la administración educativa de la comunidad autónoma y su objetivo es mejorar la calidad de la enseñanza y la atención educativa a todos los alumnos/as, ofreciendo especial atención a aquellos que presentan necesidades educativas especiales. Están formados por profesionales especializados en orientación educativa, psicología, pedagogía, logopedia y trabajo social. Estos equipos ofrecen servicios de asesoramiento y apoyo a los centros educativos y a las familias en el ámbito de la educación y la atención temprana.

Todos los agentes implicados son importantes en el centro y tienen un impacto relevante en el proceso educativo (Ruiz, M., 2015).

Los agentes implicados en el funcionamiento de este instituto son diversos y abarcan desde el personal docente hasta la familia y la comunidad educativa. A continuación, se describen otros agentes implicados en nuestro centro.

- Familias: Las familias son un agente fundamental en la educación, ya que son los primeros responsables de su educación y desarrollo integral. En este sentido, el centro fomenta una relación de colaboración y participación entre las familias para intentar atender las necesidades de los estudiantes e intentar fomentar su desarrollo.
- Estudiantes: Los estudiantes son el núcleo de la educación, y su participación es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde el centro se intenta fomentar la colaboración positiva en el aula y en la vida escolar, así como respetar sus necesidades y atender sus demandas.
- Comunidad educativa: La comunidad educativa abarca a todos los agentes implicados en la educación, incluyendo a las instituciones y organismos que colaboran con el centro educativo.

En resumen, las características del centro educativo analizado tienen un impacto significativo en el proceso educativo y en el desarrollo pleno de los estudiantes. Es necesario prestar atención a estos aspectos para diseñar estrategias que permitan enriquecer la calidad de la enseñanza y atender las necesidades específicas de los alumnos/as (Gairín, J. 2014).

Los destinatarios.

Los destinatarios del centro son niños y niñas que cursan 4º de E.S.O. La mayoría de ellos, como ya se ha indicado, provienen de familias con dificultades económicas y sociales, lo que a menudo influye en su rendimiento y en su conducta en el colegio. Por lo tanto, es necesario implementar medidas especiales para atender sus necesidades y lograr un aprendizaje integral.

Los alumnos/as analizados de este nivel socioeconómico enfrentan diferentes desafíos en su vida cotidiana. En este sentido, es importante conocer las características y necesidades de estos alumnos/as del centro educativo para poder diseñar estrategias que atiendan sus necesidades y fomenten su desarrollo integral.

- **Diversidad cultural:** Los estudiantes presentan una amplia diversidad cultural. Se trata de un centro educativo en el que conviven estudiantes de diferentes etnias, religiones y culturas, lo que favorece el enriquecimiento mutuo y el aprendizaje intercultural. La diversidad cultural está siendo un desafío en el centro, ya que implica la necesidad de atender las necesidades específicas de cada estudiante.
- **Necesidades educativas especiales:** Algunos estudiantes presentan necesidades educativas especiales, como discapacidades físicas o intelectuales, trastornos del aprendizaje o problemas de comportamiento. Es importante que el centro educativo cuente con recursos y estrategias que permitan atender las necesidades específicas de estos estudiantes y fomentar su inclusión en el aula. En el caso de 4º de ESO, contamos con una niña con TDHA, que desde su entrada en el instituto presentaba su respectivo tratamiento farmacológico, un niño con capacidad intelectual leve y dos alumnos con altas capacidades.
- **Nivel educativo previo:** Los estudiantes también presentan diferentes niveles educativos previos. Conocer el nivel educativo de cada estudiante para poder adaptar la enseñanza a sus necesidades y fomentar su progreso en el aula, es del todo necesario, para ello se realiza una evaluación inicial.
- **Desarrollo cognitivo y emocional:** Los estudiantes se encuentran en una fase de desarrollo cognitivo y emocional en la que están aprendiendo a conocer el mundo que les rodea y a relacionarse con los demás. El centro debe potenciar este desarrollo través de estrategias pedagógicas adecuadas y de un clima escolar efectivo.

En conclusión, los destinatarios de este instituto presentan características y necesidades diversas que deben ser atendidas por el centro educativo. En general los

docentes conocen estas características y suelen diseñar estrategias para fomentar el desarrollo pleno de los estudiantes y su inclusión en el aula.

Recursos existentes.

En cuanto a los recursos existentes, el colegio cuenta con libros de texto, cuadernos, lápices y otros materiales de papelería. Además, cuenta con distintos recursos tecnológicos y con una biblioteca, aunque la colección de libros es limitada y necesita actualizarse.

Según Gairín (2014), los recursos existentes son fundamentales para asegurar el funcionamiento efectivo de un centro y para dar una educación de calidad a los estudiantes. Los recursos pueden ser materiales, humanos o financieros y su utilización efectiva puede marcar la diferencia en el éxito académico de los estudiantes.

Seguidamente, se describen otros recursos existentes en este colegio:

- **Recursos financieros:** Los recursos financieros son aquellos que se refieren a los recursos económicos del centro educativo. Esto incluye el presupuesto asignado por las administraciones educativas. Es importante contar con una buena gestión financiera y con un presupuesto adecuado para poder garantizar una educación de calidad.
- **Recursos tecnológicos:** Los recursos tecnológicos son aquellos que se refieren al uso de la tecnología en la educación, como los equipos de cómputo, las pizarras digitales, los programas educativos en línea, entre otros. Estos recursos pueden ser muy útiles para facilitar el aprendizaje del alumnado.

En conclusión, es importante contar con recursos adecuados y gestionarlos de forma efectiva para poder ofrecer oportunidades de aprendizaje a los estudiantes y para garantizar un ambiente escolar positivo.

Situación de partida.

La situación de partida del centro educativo se caracteriza por diversos obstáculos. Uno de ellos es el bajo rendimiento académico de muchos alumnos/as, lo que se debe en parte a las limitaciones económicas y sociales de sus familias, la diversidad cultural y lingüística. En el curso analizado, 4º de ESO, contamos con un alto índice de absentismo escolar, lo que dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje y que trataremos más en profundidad en este trabajo.

La situación de partida se refiere al estado en el que se encuentra nuestro centro educativo antes de tomar medidas para mejorar su funcionamiento. Es importante analizar esta situación para poder identificar los problemas y necesidades del centro y así poder establecer planes de acción efectivos para mejorar la calidad educativa.

En general de coordinación y colaboración entre los diferentes agentes educativos es bastante buena, aunque en ocasiones existan algunos conflictos entre los docentes, el personal administrativo y algunas familias. La comunicación y trabajo en equipo afecta positivamente el ambiente escolar y el desempeño de los estudiantes.

Además, la situación de partida también está afectada por problemas sociales, culturales, lingüísticos y económicos de la comunidad en la que se encuentra el centro, afectando a los estudiantes para concentrarse en sus estudios y limitan su capacidad para alcanzar a una educación de calidad.

Por otro lado, la situación de partida también está influenciada por los niveles de educación y alfabetización de los estudiantes y sus familias. En algunos casos, los estudiantes tienen dificultades para aprender debido a la falta de apoyo en casa y la falta de aptitudes básicas.

En resumen, la situación de partida en el centro está influenciada por toda la variedad de factores antes expuestos, falta de recursos, problemas sociales y económicos en la comunidad, y los niveles de educación y alfabetización de los estudiantes y sus familias. Determinar y resolver estos problemas es esencial para mejorar la calidad educativa.

Relaciones entre la Comunidad Educativa.

Las relaciones entre la Comunidad Educativa son mejorables en general, presentando en ocasiones conflictos y desacuerdos. El centro tiene una asociación de padres y madres que colabora en la organización de actividades extracurriculares y eventos escolares. Sin embargo, es necesario fortalecer la comunicación entre las familias y los docentes para mejorar el seguimiento académico y el comportamiento de los estudiantes.

La mejora en las relaciones entre la comunidad educativa está siendo fundamental para el funcionamiento eficaz de este centro. La comunidad educativa está formada, como se ha indicado, por diversos agentes como, docentes, estudiantes, familias y la comunidad en general. Estos agentes tienen diferentes roles y responsabilidades, pero todos ellos deben contribuir a la calidad educativa del colegio.

Otra relación importante dentro de esta comunidad educativa es la que se da entre los docentes y los estudiantes. Los docentes son los principales agentes educativos de los centros y su relación con los estudiantes es fundamental para el aprendizaje y desarrollo de estos últimos. En este aspecto los docentes se suelen relacionar con los estudiantes de manera respetuosa y empática, aunque no siempre ocurre así, entre estudiantes y docentes.

La relación entre las familias y los docentes también es importante en la comunidad educativa. Las familias son los primeros educadores de los estudiantes y su involucramiento en la educación de sus hijos/as es primordial. Los docentes mantienen una comunicación abierta y efectiva con los padres para informarles sobre el desarrollo y la conducta de sus hijos/as, aunque esta comunicación no siempre es correspondida. También es importante involucrar a las familias en las actividades escolares y en la toma de decisiones para la mejora del centro educativo.

Por otro lado, la relación entre los estudiantes y la comunidad en general es mejorable. La comunidad debe actuar como un apoyo para los estudiantes ofreciendo oportunidades de aprendizaje adicionales fuera del aula.

Es importante destacar que las relaciones entre los diferentes agentes educativos algunas veces están afectadas por factores externos como la cultura, la religión y las creencias políticas. Por lo tanto, es fundamental que en el centro se fomente un ambiente de respeto y tolerancia dentro de la comunidad educativa para garantizar que todas las opiniones y perspectivas sean escuchadas y consideradas.

UNESCO (2015), es esencial que los diferentes agentes educativos trabajen juntos en armonía para que los estudiantes reciban una educación de calidad y se desarrollen en un ambiente positivo y seguro. La colaboración y comunicación abierta son claves para establecer relaciones saludables y efectivas en la comunidad educativa.

La comprensión de las características del centro, los destinatarios y los agentes implicados, así como la identificación de los problemas y recursos existentes, son fundamentales para poder establecer planes y herramientas que mejoren la calidad educativa. La situación de partida ha sido analizada detenidamente para poder diseñar acciones que permitan solucionar los problemas identificados y aprovechar los recursos existentes de manera efectiva.

La comunidad educativa debe trabajar en conjunto para asegurar que los estudiantes reciban una educación que les permita desarrollarse integralmente y enfrentar los desafíos del mundo actual. La relación entre los diferentes agentes educativos debe ser de colaboración y comunicación abierta.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1. ORIENTACIÓN EDUCATIVA

La orientación educativa es una disciplina que tiene como objetivo principal aconsejar y dirigir a los estudiantes en su periodo de formación y desarrollo personal. Para ello, se basa en una serie de bases teóricas que sostienen su acción, entre los que se destacan la atención a la diversidad, la prevención y atención a la problemática educativa, la promoción de la autonomía y la participación educativa.

En cuanto al marco científico que sustenta la orientación educativa, se destaca la importancia de la teoría del desarrollo humano y el aprendizaje socioconstructivista. La teoría del desarrollo humano para Cobb & Bowers (1999), se enfoca en el estudio de los procesos de cambio y desarrollo en el ser humano, y destaca la importancia del contexto social y cultural en el que se desarrollan los individuos. El aprendizaje socioconstructivista, por su parte, se enfoca en la construcción del conocimiento a través de la interacción social, y destaca la importancia de la participación activa del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.

El enfoque cognitivo-conductual (ECC), es una corriente teórica que surge en la psicología clínica y de la salud mental. Su principal objetivo según Beck (2011), es la modificación de patrones de pensamiento y conductas disfuncionales que generan malestar y sufrimiento en las personas. El ECC se basa en la idea de que los pensamientos, las emociones y las conductas están interrelacionados y se retroalimentan, y que la modificación de uno de estos elementos puede influir en los otros.

El enfoque cognitivo-conductual se ha aplicado con éxito en diversos trastornos mentales, como la ansiedad, la depresión, los trastornos de conducta alimentaria, los trastornos de personalidad y las adicciones. Además, se ha extendido a otros ámbitos, como la educación, la psicología del deporte, la psicología organizacional y la psicología forense.

Otro enfoque importante es el enfoque humanista, que se centra en palabras de Rogers (1961) en el desarrollo personal y la realización de potencialidades. Este enfoque ha sido especialmente relevante en la promoción de valores como la autoestima, la autoimagen positiva, la autodeterminación y la autorrealización.

El enfoque humanista según Maslow (1943), se enfoca en la experiencia subjetiva y la autorrealización del individuo, y busca comprender y promover el desarrollo humano en un ambiente de respeto de la persona en su totalidad.

Además, la orientación educativa también se ha basado en teorías y enfoques de otras disciplinas, como la antropología, la sociología y la educación. El enfoque sociológico ha sido relevante en la identificación de factores sociales y culturales que

influyen en el aprendizaje y el desarrollo personal, mientras que el enfoque educativo ha sido importante en el desarrollo de procedimientos y estrategias de enseñanza que promuevan el aprendizaje y la realización personal.

El enfoque sociológico es una perspectiva teórica que se enfoca en cómo la sociedad, la cultura y las estructuras sociales influyen en la vida individual y grupal. En la orientación e intervención psicopedagógica, el enfoque sociológico puede ser útil para entender cómo los factores sociales, culturales y económicos pueden afectar el desarrollo y el rendimiento de los estudiantes.

Uno de los teóricos más influyentes en el enfoque sociológico es Émile Durkheim (1898), quien sostenía que la educación no solo transmite conocimientos, sino que también es una institución que cumple funciones sociales importantes, como la socialización, la integración y la creación de cohesión social. Otro teórico importante es Bourdieu (1986), quien desarrolló el concepto de "capital cultural" para explicar cómo los recursos culturales y sociales se transmiten de una generación a otra y cómo esto puede influir en el rendimiento de los estudiantes.

En la orientación e intervención psicopedagógica, el enfoque sociológico puede ser útil para entender cómo los estudiantes son influenciados por su entorno social y cultural, cómo sus experiencias y expectativas están moldeadas por la sociedad en la que viven y cómo las desigualdades sociales pueden afectar su rendimiento académico. Por ejemplo, un enfoque sociológico podría implicar el examen de las normas culturales y las expectativas de los padres en cuanto a la educación de sus hijos, o cómo las desigualdades socioeconómicas pueden afectar el acceso a los recursos educativos (Lareau, 2003).

Para Caballo et al., (2018), la investigación científica en orientación educativa, está enfocada en temas como la eficacia de las técnicas y programas de orientación, el nexo entre el bienestar personal y el rendimiento escolar, la identificación de factores de riesgo y protección en el desarrollo personal y la identificación de las necesidades y problemas específicos de los estudiantes en diferentes etapas del desarrollo.

Para la investigación científica en orientación educativa es fundamental mejorar la eficacia de las intervenciones en el ámbito educativo. En esta área de estudio se llevan a cabo investigaciones para analizar las necesidades de orientación de los estudiantes, evaluar la eficacia de los programas de intervención y desarrollar nuevas estrategias y técnicas de orientación (García & Gutiérrez, 2021).

En conclusión, la orientación educativa se sustenta en un amplio marco científico que incluye teorías y enfoques de diferentes disciplinas, como la psicología, la sociología, la antropología y la educación. Este marco científico se ha enfocado en el desarrollo de técnicas y programas que desarrollen el aprendizaje y la realización

personal, así como en la identificación de factores de riesgo y protección en el desarrollo personal y la identificación de las necesidades y problemas específicos de los estudiantes en diferentes etapas del desarrollo. La investigación científica en orientación educativa ha sido fundamental en el avance de este campo y en la identificación de estrategias efectivas para la promoción del bienestar y el éxito educativo de los estudiantes.

3.1.1. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

La atención a la diversidad según Sánchez y López (2013), se refiere al reconocimiento de las diferencias individuales entre los estudiantes y la necesidad de adaptar la intervención educativa a las necesidades específicas de cada uno de ellos. Esta atención puede ser tanto curricular como personalizada, y busca ofrecer una educación de calidad y equitativa a todos los estudiantes, sin depender de sus características personales.

La atención a la diversidad en el ámbito educativo se refiere a la capacidad de la institución para atender las necesidades educativas de todos los estudiantes, independientemente de sus características personales, culturales o sociales. En este sentido, la atención a la diversidad es un principio fundamental de la orientación educativa, que busca promover la inclusión y la equidad en el proceso educativo, (García y García, 2016).

Según Montero (2017) la atención a la diversidad implica reconocer las diferencias individuales y las distintas formas en que los estudiantes aprenden y se relacionan con el entorno educativo. En este sentido, se busca adaptar el proceso educativo a las necesidades y características de cada estudiante, ofreciendo un aprendizaje personalizado que tenga en cuenta sus intereses, habilidades y necesidades.

Para López y Pérez (2010) la atención a la diversidad se enfoca en la prevención y vigilancia a la problemática educativa que pueden presentar algunos estudiantes, como las dificultades de aprendizaje, la discapacidad, la situación de riesgo social, entre otros. En este sentido, se busca ofrecer una atención especializada y personalizada a los estudiantes que requieren de apoyos y recursos adicionales para garantizar su éxito educativo.

Además, la diversidad implica fomentar el respeto y la valoración de las diferencias culturales y sociales de los estudiantes, promoviendo un clima de convivencia pacífica y respetuosa en el entorno educativo. En este sentido, se busca ofrecer un espacio donde se reconozca y celebre la diversidad como una riqueza para la formación y desarrollo personal de los estudiantes (Marchesi y Martín, 2010).

Para Marchesi y Martín (2010) llevar a cabo una atención efectiva a la diversidad, es necesario contar con un equipo de profesionales capacitados y comprometidos con los principios de inclusión y equidad en el proceso educativo. En este sentido, los orientadores son muy importantes, ofreciendo una atención especializada y personalizada a los estudiantes que lo requieran, y coordinando esfuerzos con los demás agentes implicados en el proceso educativo para garantizar una atención integral a la diversidad.

En definitiva, la atención a la diversidad es fundamental para la orientación educativa, que busca promover la inclusión y la equidad en el proceso educativo, reconociendo y valorando las diferencias individuales y culturales de los estudiantes. Implica adaptar el proceso educativo a las necesidades y características de cada estudiante, ofreciendo una atención especializada y personalizada a aquellos que requieran de apoyos y recursos adicionales para garantizar su éxito educativo. La atención a la diversidad es clave para garantizar una educación de calidad, equitativa e inclusiva, y para formar ciudadanos críticos, reflexivos y responsables.

En la actualidad es necesario hablar del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Es un marco educativo que tiene como objetivo aumentar el acceso y la participación de todos los estudiantes en el aprendizaje. El DUA se basa en la idea de que hay muchas formas diferentes de aprender, y que los estudiantes pueden tener diferentes necesidades y habilidades que deben ser consideradas al diseñar el aprendizaje (CAST. 2018).

Según Hehir (2009), el DUA es una forma de personalización del aprendizaje, que tiene en cuenta la diversidad de los estudiantes y les ofrece múltiples formas de acceder al contenido, expresar su comprensión y participar activamente en el aprendizaje, se basa en tres principios fundamentales:

- Representación: Los materiales de enseñanza deben presentarse en una variedad de formas para que los estudiantes tengan variedad de opciones para acceder a la información. Por ejemplo, los materiales pueden ser presentados en texto, audio y video para que los estudiantes puedan elegir el formato que mejor se adapte a sus necesidades.
- Acción y expresión: Los estudiantes deben tener opciones para expresar su comprensión y demostrar su aprendizaje de varias maneras. Por ejemplo, pueden crear un informe escrito, un video, una presentación oral o una infografía.
- Participación: Los estudiantes deben tener múltiples formas de involucrarse activamente en el aprendizaje. Por ejemplo, pueden trabajar en grupos,

participar en debates, realizar investigaciones independientes o colaborar en proyectos.

Para Hall y Meyer (2014,) el DUA se aplica en todas las áreas del aprendizaje y es relevante para todos los estudiantes, incluyendo a aquellos con discapacidades, habilidades limitadas en el idioma o problemas de aprendizaje. Al proporcionar múltiples opciones de acceso, expresión y participación, el DUA puede ayudar a cerrar la brecha de logros y aumentar el éxito académico de todos los estudiantes.

Algunos ejemplos concretos de cómo se puede aplicar el DUA en el aula incluyen (Meyer et al, 2014):

- Proporcionar materiales de enseñanza en varios formatos, como texto, audio y video.
- Ofrecer múltiples opciones para expresar el conocimiento y la comprensión, como la escritura, el habla, la creación de videos o la producción de arte.
- Proporcionar múltiples opciones de participación, como trabajar en grupo, realizar investigaciones independientes o colaborar en proyectos.
- Permitir que los estudiantes ajusten la velocidad de lectura o el volumen del audio para satisfacer sus necesidades.
- Proporcionar ayudas visuales, como gráficos y diagramas, para ayudar a los estudiantes a comprender el material.

En resumen, el DUA es un marco educativo que busca aumentar el acceso y la participación de todos los estudiantes en el aprendizaje. Este puede ayudar a aumentar el éxito académico de todo el alumnado. El DUA, como se ha indicado, se basa en tres principios fundamentales: “representación, acción y expresión y participación”.

3.2. LA PREVENCIÓN Y ATENCIÓN A LA PROBLEMÁTICA EDUCATIVA

La prevención y atención a la problemática educativa se refiere a la identificación temprana de los problemas que puedan afectar el proceso de formación de los estudiantes, así como a la intervención oportuna y efectiva para solucionarlos. Estos problemas pueden ser de diferentes tipos, desde dificultades en el aprendizaje hasta problemas de comportamiento o sociales, y su abordaje requiere de un enfoque multidisciplinario y colaborativo (Álvarez, 2015).

Por consiguiente, según Álvarez (2015) la prevención y la atención educativa es objetivo fundamental de la orientación educativa. Se trata de un conjunto de acciones y estrategias destinadas a prevenir y atender las dificultades que puedan presentar los estudiantes en su proceso educativo. Esta problemática puede manifestarse de diversas formas, como dificultades de aprendizaje, problemas de conducta, situaciones de riesgo social, entre otros. Se busca identificar y actuar sobre los factores de riesgo que pueden afectar el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. Se trata de un trabajo preventivo que se realiza de forma anticipada y sistemática, con el propósito de disminuir el impacto de las dificultades educativas en el rendimiento y desarrollo personal de los estudiantes.

Esta prevención y atención a la problemática educativa implica el desarrollo de programas y estrategias que aborden de manera integral las necesidades educativas de los estudiantes. En este sentido, es necesario trabajar en colaboración con los distintos agentes implicados en el proceso educativo, como docentes, padres de familia, profesionales de la salud, entre otros. Entre las estrategias que se pueden emplear, destacamos las siguientes: La evaluación psicopedagógica y el apoyo educativo (Sánchez, 2013).

3.2.1. LA EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA Y MODELOS

Consiste en la evaluación y diagnóstico de las dificultades educativas que puedan presentar los estudiantes, a través de la realización de pruebas psicológicas y pedagógicas.

La evaluación psicopedagógica es una herramienta esencial en el ámbito de la orientación educativa, ya que permite identificar las necesidades educativas y psicológicas de los estudiantes, así como diseñar intervenciones personalizadas para mejorar su rendimiento académico y su bienestar emocional. En este sentido, existen diferentes enfoques y modelos de evaluación psicopedagógica, y es importante conocerlos para poder aplicarlos de manera adecuada, entre ellos cabe destacar el modelo cognitivo-conductual y el ecológico contextual.

MODELOS DE EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA

1. Modelo cognitivo-conductual.

Uno de los modelos más conocidos es, como se ha mencionado anteriormente el modelo cognitivo-conductual de evaluación, según Ramos y Gonzáles (2015), se enfoca en el análisis de las habilidades cognitivas y conductuales del estudiante para identificar sus fortalezas y debilidades. En este modelo, se utilizan diferentes técnicas,

como la observación directa, la entrevista, los cuestionarios y las pruebas psicológicas, para obtener información sobre el desempeño del estudiante en diferentes áreas, como la atención, la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas.

El modelo cognitivo-conductual es uno de los enfoques teóricos más utilizados en la evaluación psicopedagógica.

Este modelo se basa en que el comportamiento humano es determinado por la interacción entre factores cognitivos, conductuales y ambientales, y que para comprender y cambiar el comportamiento es necesario identificar y modificar estos factores. En la evaluación psicopedagógica, este modelo se utiliza para identificar los factores que pueden estar afectando el rendimiento académico de un estudiante y para desarrollar estrategias de intervención efectivas. La evaluación se enfoca en identificar los procesos cognitivos y conductuales que contribuyen en el rendimiento académico, como la atención, la memoria, la motivación, la autoestima y las habilidades sociales (Serrano et al., 2019).

Para Bados et al., (2007), en el modelo cognitivo-conductual, la evaluación psicopedagógica es un proceso continuo que incluye la observación directa, la entrevista clínica, la aplicación de pruebas estandarizadas y la recopilación de información del entorno del estudiante. Se busca obtener información sobre las fortalezas y debilidades del estudiante y su ambiente, y cómo estos factores pueden estar afectando su desempeño académico.

Para desarrollar estrategias de intervención efectivas, el modelo cognitivo-conductual utiliza técnicas de modificación del comportamiento, como la terapia cognitivo-conductual, el entrenamiento en habilidades sociales y la retroalimentación. Estas técnicas se enfocan en cambiar los patrones de pensamiento y comportamiento que pueden estar afectando el rendimiento académico (Kazdin, 2012).

Algunos estudios han demostrado la eficacia del modelo cognitivo-conductual en la evaluación psicopedagógica y en el desarrollo de estrategias de intervención efectivas. Por ejemplo, en un estudio realizado por Ramos y González (2015), se encontró que la terapia cognitivo-conductual fue efectiva para mejorar el rendimiento académico de estudiantes con dificultades de aprendizaje. Otro estudio de Serrano y cols. (2019) mostró que el entrenamiento en habilidades sociales fue efectivo para mejorar la autoestima y la adaptación social de estudiantes con discapacidades.

En conclusión, el modelo cognitivo-conductual es una herramienta útil en la evaluación psicopedagógica, ya que permite identificar los factores cognitivos y conductuales que pueden estar afectando el rendimiento académico y desarrollar estrategias de intervención efectivas. La terapia cognitivo-conductual, el entrenamiento en habilidades sociales y otras técnicas de modificación del

comportamiento pueden ser efectivas para mejorar el rendimiento académico y la adaptación social de los estudiantes.

2. Modelo ecológico-contextual.

Otro modelo de evaluación psicopedagógica es el modelo ecológico-contextual, que se centra en el análisis de las variables del entorno que pueden afectar en los resultados del estudiante. En este modelo, se analizan diferentes factores, como la familia, la escuela, los amigos y la comunidad, para identificar los recursos y las barreras que puedan estar influyendo en el estudiante (Rodríguez et al., 2020).

El modelo ecológico-contextual de evaluación psicopedagógica se enfoca en la comprensión de los factores ambientales y sociales que pueden afectar el desarrollo y el rendimiento académico del individuo. Este modelo fue desarrollado por Bronfenbrenner (1979), quien propuso que los seres humanos se desarrollan en sistemas ecológicos que abarcan diferentes niveles, desde el microsistema, el ambiente más cercano, como la familia y la escuela, hasta el macrosistema, factores culturales y sociales más amplios.

En palabras de Bronfenbrenner (1979), la evaluación psicopedagógica basada en este modelo busca entender cómo estos diferentes sistemas afectan el comportamiento y el rendimiento del estudiante, y cómo pueden ser modificados para mejorar el bienestar y el rendimiento académico. Se presta especial atención a las interacciones entre los diferentes sistemas y cómo pueden afectar al individuo.

Un ejemplo de cómo se puede aplicar este modelo en la evaluación psicopedagógica es a través de la observación y análisis de las interacciones del estudiante en su entorno escolar y familiar, así como el análisis de factores culturales y sociales que puedan estar afectando su desarrollo. También se puede considerar la calidad de las relaciones que el estudiante tiene con sus pares y con sus profesores, así como su participación en actividades extracurriculares.

Algunas investigaciones han demostrado la utilidad de este modelo en la evaluación psicopedagógica. Por ejemplo, un estudio de Givaudan y otros (2015) encontró que la aplicación del modelo ecológico-contextual en la evaluación de niños con trastornos del aprendizaje permitió identificar factores clave en el entorno escolar y familiar que estaban afectando su rendimiento académico.

Otro estudio de Rodríguez (2020) examinó el papel de la familia y el entorno escolar en el desarrollo del comportamiento de estudiantes adolescentes, y encontró que la aplicación del modelo ecológico-contextual permitió identificar factores relevantes para el diseño de intervenciones efectivas.

En general, el modelo ecológico-contextual de evaluación psicopedagógica proporciona un marco útil para la comprensión de los múltiples factores que pueden afectar el desarrollo y el rendimiento académico de los estudiantes, y puede ayudar a los profesionales a diseñar intervenciones más efectivas y centradas en el individuo.

3.2.2. TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN DE LA ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL

En cuanto a la evaluación de la orientación académica y profesional, existen diferentes técnicas y herramientas que pueden ser utilizadas, como las pruebas de aptitud, los inventarios de intereses y valores, y los análisis de las habilidades y competencias laborales. Estas herramientas permiten identificar las áreas de interés y las aptitudes del estudiante, así como orientarlo hacia carreras y ocupaciones que se ajusten a sus características y preferencias.

La evaluación psicopedagógica es un proceso, que como se ha indicado, requiere de diversas técnicas y herramientas para recopilar información relevante sobre el individuo y su entorno, con el fin de identificar sus necesidades y diseñar un plan de intervención adecuado. A continuación, se profundizará en algunas de las principales estrategias y herramientas utilizadas en la evaluación psicopedagógica:

- **Entrevista:** La entrevista es una técnica fundamental en la evaluación psicopedagógica, ya que permite obtener información directa del individuo y su entorno, y conocer su historia personal y académica. Según Hernández (2018), la entrevista es una técnica estructurada o no estructurada, en la que se plantean preguntas abiertas o cerradas, y se busca obtener información sobre el individuo, su entorno y su problemática.
- **Observación:** Es una técnica que consiste en la recopilación sistemática de información sobre el comportamiento del individuo en su entorno natural, con el fin de identificar sus fortalezas y debilidades. Según García, et al., (2020), la observación puede ser directa o indirecta, y puede realizarse de forma natural o planificada.
- **Pruebas psicométricas:** Las pruebas psicométricas son herramientas que permiten evaluar el rendimiento cognitivo y académico del individuo. Entre las pruebas psicométricas más utilizadas en la evaluación psicopedagógica se encuentran las escalas de inteligencia, por ejemplo, la “escala de Wechsler” y las pruebas de logro académico, como, por ejemplo, el “Test de Evaluación de la Lectura”.
- **Cuestionarios y escalas:** Los cuestionarios y escalas son herramientas que permiten obtener información sobre las percepciones, actitudes y emociones

del individuo. Según Cordero y Valdés (2015), los cuestionarios y escalas pueden ser generales o específicos, y se utilizan para evaluar áreas como la autoestima, el clima social y la motivación académica.

- **Técnicas proyectivas:** Las técnicas proyectivas son herramientas que permiten explorar el mundo interno del individuo, a través de la interpretación de estímulos ambiguos. Según Rodríguez y Pérez (2015), las técnicas proyectivas más utilizadas en la evaluación psicopedagógica son el Test de Apercepción Temática y el Test de la Figura Humana.
- **Evaluación funcional:** La evaluación funcional es una técnica que se utiliza para analizar las funciones del comportamiento del individuo en su entorno natural, con el fin de identificar los antecedentes y consecuentes que influyen en su comportamiento. Según Fernández et al. (2018), la evaluación funcional es una técnica útil en la evaluación psicopedagógica de niños y adolescentes con trastornos del espectro autista.

En conclusión, la evaluación psicopedagógica requiere de una combinación de técnicas y herramientas para obtener información relevante sobre el individuo y su entorno. La selección de las técnicas y herramientas más adecuadas dependerá del objetivo de la evaluación y de las características del individuo evaluado.

Es importante destacar que la evaluación psicopedagógica debe ser realizada por profesionales capacitados y en un marco ético y legal adecuado, respetando los derechos y la privacidad del estudiante. Además, los resultados de la evaluación deben ser interpretados de manera cuidadosa y crítica, y utilizados para diseñar intervenciones personalizadas que sean efectivas y pertinentes.

3.3. APOYO EDUCATIVO

El apoyo educativo, según Pérez (2019) consiste en la implementación de programas y estrategias de apoyo educativo para aquellos estudiantes que presentan dificultades en el aprendizaje, es una de las medidas más importantes que se pueden implementar en el ámbito escolar para ayudar a los estudiantes con dificultades en su proceso de aprendizaje. Consiste en proporcionar a los estudiantes los recursos y estrategias necesarios para superar los obstáculos que puedan surgir en su proceso de aprendizaje, así como en ofrecerles un acompañamiento y seguimiento personalizado para garantizar su éxito académico.

Para Rodríguez (2016) una de las principales ventajas del apoyo educativo es que se adapta a las necesidades individuales de cada estudiante, por lo que puede ser

muy efectivo en la mejora de su rendimiento académico. Además, puede ayudar a mejorar la autoestima y la motivación de los estudiantes, ya que les ofrece la oportunidad de superar sus dificultades y alcanzar sus objetivos académicos.

Para llevar a cabo el apoyo educativo, debemos diseñar las estrategias de intervención más adecuadas para cada caso. También es importante contar con un equipo de profesionales capacitados en el área de la educación y la psicología, que puedan proporcionar un acompañamiento personalizado y de calidad a los estudiantes.

Entre las estrategias de apoyo educativo más efectivas se encuentran la tutoría individualizada, la enseñanza diferenciada, la utilización de recursos didácticos adaptados a las necesidades de cada estudiante, la implementación de planes de estudio personalizados y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que permitan mejorar el rendimiento académico y la calidad de vida de los estudiantes (Casanovas, 2008).

Algunos estudios han demostrado la efectividad del apoyo educativo en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes. Por ejemplo, un estudio realizado por el Ministerio de Educación de España (2018) encontró que la puesta en práctica de programas de apoyo educativo en centros escolares tuvo un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en aquellos que presentaban mayores dificultades.

En conclusión, el apoyo educativo es una medida importante en el ámbito escolar que puede contribuir significativamente a mejorar el rendimiento académico y la calidad de vida de los estudiantes. Para llevarlo a cabo de manera efectiva, es necesario contar con una planificación adecuada y un equipo de profesionales capacitados en el área de la educación y la psicología, así como con estrategias adaptadas a las necesidades individuales de cada estudiante.

3.3.1. PROGRAMAS DE APOYO EDUCATIVO

Los programas de apoyo educativo pueden incluir: refuerzo académico, atención tutorial, orientación vocacional, programas de prevención del acoso escolar, y atención a la salud mental, entre otros, sobre ellos profundizaremos a continuación.

1. Programas de refuerzo académico.

Para Rueda (2013), los programas de refuerzo académico son una herramienta de actuación educativa que busca aumentar el rendimiento académico de los estudiantes con dificultades en determinadas asignaturas. Estos programas se enfocan

en proporcionar a los estudiantes herramientas adicionales para que puedan comprender mejor los conceptos que se les enseñan y desarrollar habilidades de estudio efectivas.

A continuación, se profundizará sobre los programas de refuerzo académico, incluyendo sus objetivos, características y beneficios.

Objetivos de los programas de refuerzo académico:

El objetivo principal de los programas de refuerzo académico según Rojano y Benítez (2016), es proporcionar a los estudiantes una ayuda adicional para que puedan mejorar su rendimiento académico en una o varias asignaturas específicas. Estos programas se centran en brindar apoyo en áreas donde los estudiantes presentan dificultades, ya sea por falta de comprensión de los conceptos, falta de habilidades de estudio o cualquier otro factor que pueda estar afectando su desempeño. Algunos de los objetivos específicos de los programas de refuerzo académico son:

- Proporcionar a los estudiantes una atención más individualizada y personalizada.
- Ofrecer herramientas adicionales de aprendizaje para que los estudiantes puedan mejorar su comprensión de los conceptos.
- Desarrollar habilidades de estudio efectivas en los estudiantes para que puedan aplicarlas en su aprendizaje futuro.
- Fomentar el entusiasmo y el interés por el aprendizaje en los estudiantes.
- Proporcionar retroalimentación y seguimiento constante a los estudiantes para que puedan identificar sus fortalezas y debilidades y trabajar en ellas.

Características de los programas de refuerzo académico:

Los programas de refuerzo académico tienen algunas características clave que los hacen efectivos para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Algunas de las características más importantes son (Pérez, 2009):

- Enfoque en áreas específicas: estos programas se centran en proporcionar apoyo en áreas específicas donde los estudiantes presentan dificultades, en lugar de ofrecer un apoyo generalizado.
- Grupos reducidos: los grupos de estudiantes en los programas de refuerzo académico suelen ser más pequeños que en las clases regulares, lo que permite una atención más individualizada.

- Actividades prácticas: los programas de refuerzo académico suelen incluir actividades prácticas y ejercicios que ayudan a los estudiantes a aplicar los conceptos y habilidades que están aprendiendo.
- Retroalimentación constante: los programas de refuerzo académico proporcionan retroalimentación constante a los estudiantes para que puedan identificar sus fortalezas y debilidades y trabajar en ellas.
- Uso de tecnología: algunos programas de refuerzo académico utilizan tecnología educativa, como software o plataformas, para complementar el aprendizaje de los estudiantes.

A continuación, se presentan algunos de los beneficios de los programas de refuerzo académico:

- Mejora del rendimiento académico: Estos tienen como objetivo principal mejorar el rendimiento académico de los estudiantes que presentan dificultades en su desempeño. Estudios han encontrado que estos programas pueden ser efectivos para mejorar el nivel de logro académico de los estudiantes (Flores, et al., 2012).
- Incremento de la motivación y autoestima: Los programas de refuerzo académico también pueden proporcionar más entusiasmo y autoestima en los estudiantes, ya que les brindan herramientas y estrategias para mejorar su rendimiento académico. Además, el éxito en estos programas puede tener un impacto positivo en la confianza y autoestima de los estudiantes (Gregory & Chapman, 2007).
- Desarrollo de habilidades sociales y emocionales: Los programas de refuerzo académico pueden ser una oportunidad para que los estudiantes desarrollen habilidades sociales y emocionales. Al trabajar en grupo, los estudiantes pueden aprender a trabajar en equipo, mejorar su comunicación y fomentar la cooperación. Además, estos programas pueden ayudar a los estudiantes a aprender a manejar el estrés y a aumentar su capacidad para manejar situaciones desafiantes (Chen & Gregory, 2018).
- Prevención de la deserción escolar: Los programas de refuerzo académico pueden ser una herramienta importante para prevenir la deserción escolar. Al proporcionar un apoyo adicional y un ambiente de aprendizaje positivo, estos programas pueden ayudar a los estudiantes a mantenerse comprometidos con su educación y evitar la deserción escolar (Flores, et al., 2012).

En resumen, los programas de refuerzo académico son una herramienta importante para mejorar el rendimiento académico, la motivación y autoestima, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, y prevenir la deserción escolar. La literatura académica respalda los beneficios de estos programas para el éxito académico de los estudiantes.

2. Programas de atención tutorial.

Los programas de atención tutorial son una herramienta fundamental en el ámbito de la orientación educativa, ya que permiten ofrecer un apoyo individualizado a los estudiantes para su desarrollo personal y académico. A continuación, se profundiza extensamente sobre los programas de atención tutorial.

Uno de los aspectos clave en los programas de atención tutorial es la relación entre el tutor/a y el alumno/a. Según Tiana (2014), el éxito de la atención tutorial radica en la capacidad del tutor para establecer una relación de confianza y empatía con el alumno. Además, es fundamental que el tutor tenga una formación adecuada para desempeñar su función de manera efectiva.

En cuanto a la organización de los programas de atención tutorial, González y Rodríguez (2016) destacan la importancia de establecer una planificación previa, en la que se definan los objetivos a alcanzar y se elabore un plan de acción detallado. También señalan que es fundamental que los tutores mantengan una comunicación fluida y constante con el resto de profesores y con las familias de los alumnos, para poder detectar y atender las necesidades específicas de cada estudiante.

Por otro lado, los programas de atención tutorial también pueden enfocarse en el desarrollo de habilidades y competencias específicas. Por ejemplo, Ballesteros y Bueno (2019) proponen un programa de atención tutorial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en estudiantes de educación secundaria. Este programa se basa en la metodología del aprendizaje cooperativo y busca fomentar la autoestima, la empatía y la resolución de conflictos en los alumnos.

Otro enfoque en los programas de atención tutorial es el desarrollo de habilidades académicas. Según Ordoñez (2017), estos programas pueden centrarse en el refuerzo de asignaturas específicas, el fomento de la lectura y la escritura, la mejora de la comprensión lectora, entre otros aspectos. La autora también destaca la importancia de la evaluación continua para verificar la efectividad de las intervenciones y realizar ajustes necesarios.

En conclusión, los programas de atención tutorial son una herramienta esencial en la orientación educativa, ya que permiten ofrecer un apoyo individualizado a los estudiantes y abordar sus necesidades específicas. La clave para su éxito radica en la

relación entre el tutor/a y el alumno/a, la planificación previa y la evaluación continua de las intervenciones.

3. Programas de orientación vocacional.

Estos programas son intervenciones diseñadas para ayudar a los individuos a explorar y tomar decisiones informadas sobre su carrera y planificar su desarrollo profesional. Estos programas suelen ser implementados en instituciones educativas, como escuelas secundarias, universidades, centros de formación profesional, y también pueden ser ofrecidos por profesionales de la orientación vocacional (Super, 1990).

Para Super (1990), dichos programas incluyen una variedad de actividades y técnicas, tales como evaluación de intereses, habilidades y valores, asesoramiento individual y grupal, información sobre opciones educativas y laborales, desarrollo de habilidades de toma de decisiones, exploración del mercado laboral, entrenamiento en habilidades de búsqueda de empleo y desarrollo de planes de carrera a largo plazo.

En definitiva, para Holland (1997), son intervenciones destinadas a ayudar a los individuos a explorar y desarrollar una comprensión sólida de sí mismos, sus intereses, habilidades, valores y personalidad, y a aplicar esta información en la toma de decisiones informadas sobre su carrera y planificación profesional. Estos programas pueden ser implementados en diferentes contextos, como instituciones educativas, agencias de empleo, centros de formación y desarrollo profesional, y también pueden ser ofrecidos por profesionales de la orientación vocacional.

Los programas de orientación vocacional, como ya se ha indicado, comprenden una amplia variedad de actividades y técnicas, adaptadas a las necesidades y características de los individuos a los que van dirigidos. Algunas de las principales actividades y técnicas utilizadas en los programas de orientación vocacional incluyen (Donnay & Morris, 2006):

- Evaluación de intereses, habilidades y valores: Se utilizan cuestionarios, pruebas y actividades de evaluación para ayudar a los individuos a identificar sus intereses, habilidades y valores relacionados con la carrera. Estas evaluaciones pueden ayudar a los individuos a tener una mayor comprensión de sí mismos y a explorar opciones de carrera que sean congruentes con sus características personales.
- Asesoramiento individual y grupal: Se proporciona asesoramiento y orientación individual o en grupo para ayudar a los individuos a reflexionar sobre sus intereses y metas profesionales, abordar preocupaciones o dudas sobre la

elección de carrera y recibir apoyo emocional y práctico en el proceso de toma de decisiones.

- Opciones educativas y laborales: Se brinda información sobre diferentes opciones educativas y laborales, como programas de estudio, profesiones, ocupaciones y trayectorias profesionales. Esto puede incluir investigar el mercado laboral, explorar diferentes campos profesionales y aprender sobre las oportunidades y requisitos de formación para diferentes carreras.
- Desarrollo de habilidades de toma de decisiones: Se proporciona apoyo y entrenamiento en habilidades de toma de decisiones, incluyendo la identificación y evaluación de opciones de carrera, la consideración de ventajas y desventajas, la reflexión sobre valores y metas, y la toma de decisiones informadas basadas en la información recopilada.
- Exploración del mercado laboral: Se brinda información sobre las tendencias y oportunidades del mercado laboral, incluyendo la demanda de diferentes ocupaciones, las perspectivas de empleo, los requisitos de formación y las oportunidades de crecimiento profesional en diferentes campos.
- Entrenamiento en habilidades de búsqueda de empleo: Se brindan habilidades y estrategias prácticas para la búsqueda de empleo, como la elaboración de currículos, la preparación para entrevistas laborales, la búsqueda de oportunidades de trabajo y el desarrollo de redes profesionales.
- Desarrollo de planes de carrera a largo plazo: Se ayuda a los individuos a desarrollar planes de carrera a largo plazo, estableciendo metas profesionales realistas, identificando pasos y acciones concretas para alcanzar esas metas y revisando y actualizando los planes de carrera a medida que evolucionan las circunstancias y las metas profesionales.

4. Programas de prevención del acoso escolar.

Se trata de programas destinados a prevenir y atender el acoso escolar, promoviendo un clima de convivencia pacífica y respetuosa en el entorno educativo.

Los programas de prevención del acoso escolar son una necesidad en la actualidad, ya que este es un problema que afecta a muchos niños/as y jóvenes, y que puede tener graves consecuencias emocionales y sociales. En este sentido, existen diversas estrategias y programas que buscan prevenir y abordar el acoso escolar, promoviendo un ambiente escolar seguro y respetuoso.

La prevención del acoso escolar es un enfoque proactivo que busca prevenir la aparición y perpetuación del acoso escolar mediante la implementación de estrategias

y programas en el entorno escolar. Estos programas suelen estar dirigidos a diferentes niveles, incluyendo a nivel individual, grupal y comunitario, y pueden abordar diversas dimensiones del acoso escolar, como la conciencia y educación, el cambio de normas y cultura escolar, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, la intervención temprana y el apoyo a las víctimas y agresores (Olweus, 2007).

Algunos enfoques y estrategias comunes utilizadas en los programas de prevención del acoso escolar incluyen (Bradshaw, 2009):

- Educación y conciencia: Se busca sensibilizar y educar a la comunidad escolar, incluyendo a estudiantes, profesores, padres y personal administrativo, sobre el acoso escolar, sus formas y consecuencias. Esto puede incluir charlas, talleres, actividades de sensibilización y campañas de prevención.
- Desarrollo de habilidades sociales y emocionales: Se busca desarrollar habilidades sociales y emocionales en los estudiantes, como la empatía, la resolución de conflictos, la comunicación asertiva y la toma de decisiones, para que puedan manejar situaciones de acoso de manera adecuada.
- Cambio de normas y cultura escolar: Se busca promover normas y valores positivos en la escuela, como la tolerancia, el respeto y la inclusión, y fomentar una cultura escolar que no tolera el acoso. Esto puede incluir la implementación de políticas y reglamentos escolares claros, así como la promoción de actividades y eventos que fomenten la convivencia pacífica y la inclusión.
- Intervención temprana: Se busca detectar y abordar tempranamente situaciones de acoso escolar para prevenir su escalada y perpetuación. Esto puede incluir la implementación de protocolos de intervención y apoyo a las víctimas y agresores, así como la colaboración con otros profesionales y recursos comunitarios.
- Participación y colaboración comunitaria: Se busca involucrar a la comunidad en la prevención del acoso escolar, incluyendo a padres, organizaciones comunitarias, agencias gubernamentales y otros actores relevantes.

5. Atención a la salud mental.

La Organización Mundial de la Salud (2004), considera que la atención a la salud mental es un campo amplio y diverso que se refiere a la prevención, diagnóstico, tratamiento y promoción de la salud mental en individuos y comunidades. Los programas de atención a la salud mental son intervenciones diseñadas para abordar los trastornos mentales y promover el bienestar psicológico en diferentes poblaciones

y entornos. Estos programas pueden ser implementados en una variedad de configuraciones, como hospitales, clínicas, escuelas, comunidades y entornos laborales, y pueden involucrar a diferentes profesionales de la salud mental, como psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales y otros profesionales de la salud.

La evidencia científica ha demostrado que los programas de atención a la salud mental pueden ser eficaces en la prevención, diagnóstico y tratamiento de una amplia gama de trastornos mentales, como trastornos del estado de ánimo, trastornos de ansiedad, trastornos del comportamiento, trastornos del neurodesarrollo, trastornos del uso de sustancias, entre otros. Estos programas pueden involucrar una variedad de enfoques y técnicas, tales como terapia cognitivo-conductual, terapia familiar, terapia de grupo, intervenciones farmacológicas, y enfoques basados en la comunidad, entre otros (Centro de Recursos de Prácticas Basadas en la Evidencia de la SAMHSA, 2018).

Según Kazdin (2010), la prevención y tratamiento de los trastornos mentales, los programas de atención a la salud mental también pueden enfocarse en la promoción de la salud mental y el bienestar psicológico. Esto puede incluir intervenciones para desarrollar habilidades de afrontamiento, mejorar la resiliencia, promover la autoestima, fortalecer el apoyo social y fomentar un estilo de vida saludable en términos de hábitos de sueño, alimentación y ejercicio.

Para Mrazek & Haggerty (1994), es importante destacar que la implementación de programas de atención a la salud mental debe basarse en la evidencia científica y seguir las mejores prácticas clínicas. Esto implica utilizar enfoques y técnicas respaldadas por la investigación, adaptar las intervenciones a las necesidades y características individuales de los participantes, y evaluar la efectividad de los programas a través de la monitorización y evaluación continua.

Para Greenberg & Harris (2012), la atención a la salud mental en el contexto de la orientación educativa se refiere a la identificación, prevención y abordaje de los problemas de salud mental en estudiantes, así como la promoción del bienestar psicológico y emocional en el ámbito educativo. Los programas de atención a la salud mental en la orientación educativa tienen como objetivo brindar apoyo a los estudiantes en el desarrollo de habilidades socioemocionales, el manejo del estrés y las dificultades emocionales, y la mejora del rendimiento académico.

Estos programas pueden ser implementados en escuelas de educación primaria, secundaria o superior, y pueden involucrar a profesionales de la salud mental, como psicólogos, orientadores educativos, trabajadores sociales y otros especialistas en el ámbito educativo. Los programas de atención a la salud mental en la orientación educativa pueden adoptar diferentes enfoques y técnicas, adaptándose a las necesidades y características de los estudiantes, así como a la cultura y contexto de la comunidad educativa (Durlak et al., 2011).

La prevención, según Brakett y Rivers (2014) es un componente clave de los programas de atención a la salud mental en la orientación educativa. Esto implica la identificación temprana de factores de riesgo y la implementación de intervenciones preventivas para prevenir la aparición de problemas de salud mental en los estudiantes. Estas intervenciones pueden incluir programas de educación en habilidades socioemocionales, programas de prevención del acoso escolar, programas de promoción de la resiliencia y la autoestima, y programas de prevención del uso de sustancias, entre otros.

Para Brakett y Rivers (2014) la prevención y los programas de atención a la salud mental en la orientación educativa también pueden brindar intervenciones de tratamiento para los estudiantes que presentan problemas de salud mental. Esto puede incluir la provisión de servicios de consejería o terapia individual o grupal, intervenciones cognitivo-conductuales, intervenciones basadas en la terapia familiar, y el manejo de crisis y situaciones de emergencia.

Nacional Association of School Psychologist (2018), considera que es importante destacar que los programas de atención a la salud mental en la orientación educativa también deben incluir la colaboración con otros profesionales y recursos comunitarios, como servicios de salud mental externos, servicios de salud física, servicios sociales y otros servicios de apoyo. La colaboración interdisciplinaria y la coordinación de servicios son fundamentales para asegurar una atención integral y adecuada a las necesidades de los estudiantes.

En resumen, los programas de atención a la salud mental en la orientación educativa son intervenciones diseñadas para identificar, prevenir y abordar los problemas de salud mental en estudiantes, y promover el bienestar psicológico y emocional en el ámbito educativo. Estos programas pueden incluir intervenciones preventivas y de tratamiento, y deben ser implementados de manera colaborativa y adaptada a las necesidades de los estudiantes y la comunidad educativa.

3.3.2. PROGRAMAS APLICADOS EN OTROS PAÍSES

Existen experiencias exitosas en diferentes países que pueden ofrecer algunas luces sobre los posibles resultados a obtener.

Programa de orientación educativa finlandés.

Uno de los programas más conocidos en este ámbito es el programa KiVa, originario de Finlandia y que ha sido implementado en diversos países.

Este programa se basa en prevenir y el abordar el acoso escolar a través de diferentes estrategias, tales como la sensibilización, la formación de los profesores y la implicación de toda la comunidad educativa. Según diversos estudios, este programa ha demostrado ser efectivo en la reducción del acoso escolar y en la mejora del clima escolar (Williford et al., 2019).

Según Ali (2015) este país, destaca a nivel internacional por la calidad de su sistema educativo y la importancia que se le da a la orientación educativa como parte integral del mismo. La orientación educativa se entiende como un proceso continuo y dinámico que se extiende desde la educación preescolar hasta la educación superior, y que tiene como objetivo acompañar y guiar a los estudiantes en su proceso de formación y desarrollo personal.

La orientación educativa en Finlandia, para Atienza (2013), se enfoca en la atención a la diversidad, la prevención y atención a la problemática educativa, la promoción de la autonomía y la participación activa del estudiante en su propio proceso educativo, principios que se destacan en la fundamentación teórica de la disciplina.

Uno de los aspectos más relevantes de la orientación educativa en Finlandia es su carácter integral y la importancia que se le da a la colaboración y coordinación entre las distintas personas implicadas en el proceso educativo, como los docentes, los orientadores, los padres y los estudiantes. La orientación educativa en Finlandia se enfoca en el trabajo en equipo y la coordinación de esfuerzos para ofrecer una educación de calidad y equitativa a todos los estudiantes, independientemente de sus características personales (Ali, 2015).

La orientación educativa, en palabras de Atienza (2013), se enfoca tanto en el desarrollo personal como en el desarrollo académico de los estudiantes, fomentando su capacidad para resolver problemas y tomar decisiones de manera autónoma. En este sentido, se promueve una educación centrada en el estudiante y en su desarrollo integral, que se enfoca en el aprendizaje activo y la experimentación.

Otro aspecto relevante de la orientación educativa en Finlandia, como ya se ha indicado, es su enfoque en la prevención y atención a la problemática educativa. En este sentido, para Gómez (2017), se destaca la importancia de la identificación temprana de los problemas que puedan afectar el proceso de formación de los estudiantes, así como a la intervención oportuna y efectiva para solucionarlos. La orientación educativa en Finlandia se enfoca en la detección temprana de los problemas, con el objetivo de prevenir y evitar situaciones de fracaso escolar.

En definitiva, la orientación educativa en Finlandia se destaca por su enfoque integral y la importancia que se le da a la colaboración y coordinación entre los diferentes agentes implicados en el proceso educativo. Se enfoca en la atención a la diversidad, la prevención y atención a la problemática educativa, la promoción de la autonomía y la participación activa del estudiante en su propio proceso educativo, principios que se sustentan en la fundamentación teórica de la disciplina. La orientación educativa en Finlandia es una pieza clave en el éxito del sistema educativo finlandés y en la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y responsables.

Programa de Integración de Chile.

El Programa de Integración Escolar (PIE) de Chile fue creado con el propósito de promover la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) en el sistema educativo regular. Esta iniciativa se enfoca en la atención de los estudiantes que presentan discapacidades físicas, sensoriales, intelectuales y/o trastornos del espectro autista, entre otros.

Dicho Programa de Integración Escolar (PIE) busca garantizar el acceso, la permanencia y el progreso de los estudiantes con necesidades educativas especiales en el sistema educativo regular. Este programa se enfoca en la atención personalizada y en la inclusión educativa, y ha logrado importantes avances en la inclusión de estudiantes con discapacidad en el sistema educativo regular (Ministerios de Educación de Chile, 2010).

El PIE, Ministerio de Educación de Chile (2011), se desarrolla en tres niveles: el primero corresponde a la atención de estudiantes con necesidades educativas permanentes y significativas; el segundo nivel está destinado a la atención de estudiantes con necesidades educativas transitorias o leves; y el tercer nivel se refiere a la atención de estudiantes con aptitudes sobresalientes o talentos específicos.

El PIE, para el Consejo Nacional de Chile (2018), tiene como objetivos específicos la identificación temprana de las necesidades educativas especiales de los estudiantes, la atención integral y personalizada a través de un equipo interdisciplinario, la promoción de la inclusión educativa y social, la orientación y apoyo a las familias y la promoción de la formación docente en relación a la inclusión educativa.

El equipo interdisciplinario que conforma el PIE, Ministerio de Educación (2011), está compuesto por un coordinador, un psicólogo, un fonoaudiólogo, un terapeuta ocupacional, un trabajador social y un profesor especialista en educación especial. Este equipo se encarga de realizar una evaluación integral del estudiante y

elaborar un plan de intervención personalizado que considere sus necesidades educativas y habilidades.

La implementación del PIE en las escuelas chilenas, según Valenzuela & Cardemil (2016), ha significado un gran avance en materia de inclusión educativa, ya que ha permitido que estudiantes con NEE puedan acceder a una educación de calidad en el sistema regular, evitando su exclusión o segregación en establecimientos especializados. Además, el PIE ha fomentado el trabajo en equipo y la colaboración entre docentes y profesionales de la educación, lo que ha permitido una atención más integral y personalizada de los estudiantes.

Sin embargo, para Valenzuela & Cardemil (2016), para aún existen desafíos por enfrentar en relación al PIE, tales como la necesidad de aumentar la inversión en recursos humanos y materiales para la implementación del programa, la capacitación permanente de los docentes en relación a la inclusión educativa, y la necesidad de fortalecer la coordinación y articulación entre los diferentes niveles y modalidades educativas.

En conclusión, el Programa de Integración Escolar de Chile constituye una valiosa iniciativa que ha permitido avanzar hacia la inclusión educativa de estudiantes con necesidades educativas especiales. No obstante, es necesario seguir trabajando en su fortalecimiento y consolidación para garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos los estudiantes.

Programa Olweus.

Otro programa de prevención del acoso escolar es el programa Olweus, originario de Noruega y que también ha sido implementado en diversos países.

El programa Olweus es un enfoque integral de prevención y intervención del acoso escolar desarrollado por el psicólogo noruego Dan Olweus en la década de 1980. Este programa se ha convertido en uno de los programas más ampliamente utilizados y evaluados en el campo de la prevención del acoso escolar, y ha demostrado ser efectivo en la reducción del acoso y la mejora del clima escolar en numerosos estudios en diferentes países.

El programa Olweus se basa en un enfoque multimodal que involucra a toda la comunidad escolar, incluyendo a estudiantes, maestros, padres y personal de apoyo. Se enfoca en la prevención primaria, secundaria y terciaria del acoso escolar, abordando los diferentes niveles de intervención de manera sistemática y holística.

El programa Olweus incluye varios componentes clave, que se implementan de manera integrada para crear un enfoque completo de prevención del acoso escolar:

1. **Prevención Universal:** El programa promueve la creación de un clima escolar positivo y seguro a través de la promoción de normas y valores prosociales, la promoción de la inclusión y la diversidad, y la clarificación de las reglas y expectativas escolares.
2. **Intervención Selectiva:** El programa incluye intervenciones específicas para los estudiantes involucrados en el acoso o que son blanco de acoso, a través de estrategias como la resolución de conflictos, el apoyo emocional y la enseñanza de habilidades sociales.
3. **Intervención Indicada:** El programa aborda el acoso que ha ocurrido o que persiste, a través de la intervención individualizada con los estudiantes involucrados, la identificación y abordaje de factores de riesgo y protección, y la participación activa de los padres y otros miembros del personal escolar.

El programa Olweus ha sido ampliamente evaluado en numerosos estudios de investigación y ha demostrado ser efectivo en la reducción del acoso y la mejora del clima escolar. Algunas de las principales características y resultados del programa Olweus incluyen:

- **Enfoque integral:** El programa Olweus se enfoca en múltiples niveles de intervención, incluyendo la prevención universal, selectiva e indicada, lo que permite abordar el acoso escolar de manera holística y adaptada a las necesidades de los estudiantes.
- **Participación de la comunidad escolar:** El programa involucra activamente a estudiantes, maestros, padres y personal de apoyo en la prevención y abordaje del acoso escolar, lo que crea un enfoque colaborativo y basado en la comunidad.
- **Cambio de normas y valores:** El programa promueve la promoción de normas y valores prosociales, lo que ayuda a crear un clima escolar positivo donde el acoso es menos tolerado.
- **Resultados positivos:** Numerosos estudios han demostrado que el programa Olweus ha sido efectivo en la reducción del acoso escolar, la mejora del clima escolar y la promoción de un entorno escolar seguro y positivo.

Además de estos programas, existen diversas estrategias y programas específicos para abordar diferentes formas de acoso escolar, tales como el ciberacoso o el acoso sexual. En este sentido, es importante destacar la importancia de la

prevención y la detección temprana del acoso escolar, así como la implicación de toda la comunidad educativa en su abordaje.

3.4. INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia emocional es un concepto que ha ganado reconocimiento en el campo de la psicología y ha sido objeto de estudio en diversas investigaciones. Se refiere a la habilidad de percibir, comprender y regular las emociones propias y de los demás, así como utilizar esa información de manera efectiva en la toma de decisiones y en las interacciones sociales.

La base teórica de la inteligencia emocional se encuentra en los trabajos pioneros de Peter Salovey y John Mayer, quienes en 1990 acuñaron el término y lo definieron como "la capacidad de monitorizar los sentimientos y emociones propios y ajenos, de discriminar entre ellos y de utilizar esta información para guiar el pensamiento y la acción". A partir de esta definición, se han desarrollado diferentes modelos y enfoques que han contribuido a su comprensión y aplicación.

Uno de los modelos más influyentes es el propuesto por Daniel Goleman en su libro "Inteligencia Emocional" (1995), quien identifica cinco componentes principales de la inteligencia emocional: autoconciencia emocional, autorregulación emocional, automotivación, empatía y habilidades sociales. Goleman argumenta que estos componentes son fundamentales para el éxito en diversos ámbitos de la vida, incluyendo las relaciones interpersonales, el trabajo y el liderazgo.

El primer componente es la autoconciencia emocional, que viene referido a la capacidad de reconocer y comprender nuestras propias emociones. Esto conlleva ser conscientes de nuestras emociones en el momento presente, identificarlas de manera precisa y comprender cómo influyen en nuestros pensamientos, comportamientos y estados de ánimo. Este primer componente nos permite tener un mayor autoconocimiento, lo cual es fundamental para el autodesarrollo y la toma de decisiones más acertadas.

El segundo componente es la autorregulación emocional, que se refiere a la habilidad de manejar nuestras emociones de manera efectiva, es decir, ser capaces de controlar impulsos emocionales negativos, regular el estrés, adaptarse a los cambios y mantener un equilibrio emocional. La autorregulación emocional nos posibilita tener un mayor control sobre nuestras respuestas emocionales y evita que nuestras emociones nos dominen o nos lleven a actuar de manera impulsiva.

El tercer componente es la automotivación, referido a la capacidad de dirigir nuestras emociones hacia metas y objetivos significativos. Implica tener una motivación intrínseca, establecer metas claras, mantener la perseverancia y el

optimismo frente a los desafíos. En definitiva, nos ayuda a mantenernos enfocados, superar obstáculos y persistir en la búsqueda de nuestras metas, incluso en momentos de dificultad.

El cuarto componente es la empatía, que alude a la capacidad de comprender y compartir las emociones de los demás. Comporta ponerse en el lugar del otro, percibir y comprender sus sentimientos y perspectivas, y responder de manera empática, posibilita establecer y mantener relaciones saludables, fortalecer la comunicación y la colaboración, y brindar apoyo emocional a los demás.

El quinto y último componente es las habilidades sociales, apunta a la capacidad de relacionarse de manera efectiva con los demás. Implica tener habilidades de comunicación, escucha activa, resolución de conflictos y cooperación. Las habilidades sociales nos proporcionan establecer y mantener relaciones interpersonales satisfactorias, trabajar en equipo, liderar y ejercer influencia de manera positiva en nuestro entorno.

La evidencia empírica ha respaldado la importancia de estos componentes en el bienestar y el éxito de las personas. Para Zeidner et al, (2009) las personas con alta inteligencia emocional tienden a tener relaciones interpersonales más satisfactorias, mayor satisfacción laboral, mejor desempeño académico y laboral, así como una mejor salud mental y física. Además, se ha demostrado que el desarrollo de la inteligencia emocional a través de programas de entrenamiento y práctica puede mejorar estos aspectos de la vida.

La neurociencia también ha contribuido a la fundamentación teórica de la inteligencia emocional. Según Salovey & Mayer (1990), las emociones están estrechamente relacionadas con la actividad de diferentes regiones cerebrales, como la amígdala y la corteza prefrontal. La interacción entre estas regiones y la influencia de los neurotransmisores en el procesamiento emocional proporcionan evidencia fisiológica de la importancia de las emociones en la toma de decisiones y en el comportamiento humano.

Es importante destacar que la inteligencia emocional no se trata de reprimir o negar nuestras emociones, sino de desarrollar la capacidad de reconocerlas, comprenderlas y gestionarlas de manera saludable. También implica ser conscientes de las emociones de los demás y responder de manera adecuada, fomentando la empatía y el apoyo mutuo (Goleman, 1995).

En el campo de la salud mental, la inteligencia emocional se ha relacionado con una mayor resiliencia, menor estrés, mayor bienestar psicológico y una mejor gestión de las emociones negativas. Se ha observado que las personas con alta inteligencia

emocional tienden a tener relaciones interpersonales más satisfactorias, mayor capacidad para resolver conflictos y una comunicación más efectiva (Mayer et al, 2004).

En resumen, la fundamentación teórica de la inteligencia emocional se basa en los componentes propuestos por Goleman, respaldados por evidencia empírica y respaldados por investigaciones en psicología y neurociencia. La inteligencia emocional nos brinda las herramientas necesarias para comprender y regular nuestras emociones, así como para interactuar de manera efectiva con los demás. Al cultivar la autoconciencia emocional, la autorregulación emocional, la automotivación, la empatía y las habilidades sociales, podemos mejorar nuestra calidad de vida, nuestras relaciones personales y nuestro desempeño en diferentes áreas.

3.5. ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL

La fundamentación teórica en la orientación académica y profesional es un área de estudio interdisciplinaria que busca brindar a los individuos las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas sobre su educación y carrera profesional. Esta disciplina se basa en una amplia gama de teorías y enfoques que buscan comprender los procesos de desarrollo personal, las influencias socioeconómicas y culturales, y las demandas del mercado laboral.

Uno de los enfoques teóricos fundamentales en la orientación académica y profesional es la teoría del desarrollo vocacional de Donald Super. Super (1990) propuso que las personas atraviesan diferentes etapas de desarrollo vocacional a lo largo de su vida, incluyendo la infancia, la adolescencia, la edad adulta temprana, la media y la tardía. Según esta teoría, las decisiones vocacionales están influenciadas por factores como las habilidades y aptitudes individuales, los valores, los intereses y las circunstancias socioeconómicas.

Otra teoría importante en este campo es la del ajuste persona-ambiente de John Holland. Holland (1997) plantea que existen seis tipos básicos de personalidad y seis tipos de ambientes laborales, y que las personas tienden a buscar la congruencia entre su personalidad y el ambiente en el que trabajan. Esta teoría proporciona un marco para comprender cómo los intereses y las características personales se relacionan con diferentes campos y ocupaciones.

Bandura (1977) en su teoría del aprendizaje social destaca la importancia de esta teoría en las aplicaciones de la orientación académica y profesional. Según esta teoría, el aprendizaje ocurre a través de la observación y el modelado de comportamientos. En el contexto de la orientación, esto implica que los individuos

pueden aprender sobre diferentes ocupaciones y roles profesionales al observar y relacionarse con personas que ya están involucradas en esas áreas.

Además de estas teorías, la orientación académica y profesional se basa en una variedad de enfoques y modelos prácticos. Algunos de los enfoques más comunes incluyen el enfoque basado en competencias, que se centra en el desarrollo de habilidades y conocimientos relevantes para el mercado laboral actual (Savickas, 2005); el de toma de decisiones, que proporciona herramientas y técnicas para ayudar a los individuos a tomar decisiones informadas sobre su educación y carrera (Krumboltz y Mitchell 1996); y el enfoque de desarrollo de la identidad, que se centra en ayudar a los individuos a comprender sus valores, intereses y metas personales (Lent et al, 1994).

La teoría de la autodeterminación, propuesta por Deci y Ryan (1985), destaca la importancia de la motivación intrínseca y la autodeterminación en la toma de decisiones vocacionales. Según esta teoría, las personas tienen tres necesidades psicológicas básicas: la autonomía, la competencia y la relación. La autonomía se refiere a la necesidad de ser autónomo y tomar decisiones basadas en los propios valores y metas. La competencia se relaciona con la necesidad de sentirse competente y eficaz en las actividades que se realizan. La relación se refiere a la necesidad de establecer conexiones y relaciones significativas con otros individuos.

Otros enfoques prácticos incluyen el uso de pruebas psicométricas y evaluaciones de intereses vocacionales, como el Strong Interest Inventory y el Self-Directed Search. Estas herramientas ayudan a los individuos a explorar sus intereses, valores y preferencias, y a relacionarlos con posibles carreras y áreas de estudio.

Concluyendo, la fundamentación teórica en la orientación académica y profesional se basa en una serie de teorías y enfoques interrelacionados que buscan comprender y guiar el desarrollo vocacional y la toma de decisiones de los individuos. Estos enfoques incluyen la teoría del desarrollo vocacional, la teoría del ajuste persona-ambiente, la teoría del aprendizaje social, entre otros. La combinación de estas teorías y modelos prácticos proporciona un marco sólido para apoyar a las personas en la exploración y elección de su educación y carrera profesional, facilitando su crecimiento y éxito a lo largo de su vida.

3.6. ABSENTISMO

El absentismo escolar es un fenómeno preocupante que afecta a estudiantes de diversas procedencias. La comprensión de las causas y consecuencias del absentismo

de estos estudiantes requiere una sólida fundamentación teórica. A continuación, presentamos la fundamentación teórica más relevante sobre el absentismo.

Integración y adaptación socioeducativa: Este proceso de los estudiantes es crucial para comprender su asistencia regular a la escuela. Diversos estudios han destacado que factores como la discriminación, el aislamiento social, las barreras lingüísticas, las diferencias culturales, la falta de apoyo familiar y las dificultades económicas, pueden influir en el absentismo de estos alumnos/as (González-Cámara et al., 2018; Portela et al., 2019).

Barreras educativas y lingüísticas: El enfrentamiento del alumnado a estas barreras pueden contribuir significativamente al absentismo escolar. La falta de competencia en el idioma del país de acogida puede dificultar la participación activa en el aula y la comprensión de los contenidos académicos, lo que lleva a una mayor probabilidad de absentismo (Gallardo-Gallardo et al., 2020; OECD, 2019).

Factores socioculturales y familiares: Estos factores tienen un papel importante en el absentismo del alumnado. La falta de comprensión de la importancia de la educación, las diferencias en las expectativas educativas y las prácticas educativas en el hogar pueden influir en la asistencia escolar (Pong et al., 2018; Yoon, 2017). Además, los desafíos económicos y la necesidad de contribuir al sustento familiar pueden llevar a la participación laboral temprana de los estudiantes, lo que aumenta el riesgo de absentismo (Sirin, 2015).

Discriminación y marginalización: Estos dos factores experimentados por los estudiantes pueden ser determinantes en su absentismo escolar. Los episodios de discriminación racial o étnica en la escuela pueden generar un ambiente hostil y generar un sentimiento de exclusión, lo que afecta negativamente la motivación y la conexión con la institución educativa (Fergusson et al., 2018; Schofield et al., 2019). La discriminación también puede estar relacionada con la falta de oportunidades educativas y la segregación escolar, lo que contribuye al absentismo (Benner et al., 2018).

En resumen, el absentismo de los estudiantes puede atribuirse a una combinación de factores relacionados con la integración y adaptación socioeducativa, las barreras educativas y lingüísticas, los factores socioculturales y familiares, así como la discriminación y la marginalización. La comprensión de estos factores es fundamental para desarrollar estrategias efectivas que aborden el problema del absentismo y promuevan la participación y el éxito educativo de los estudiantes.

A continuación, citamos brevemente algunas investigaciones realizadas sobre el absentismo

Investigación sobre las barreras lingüísticas y educativas: Un estudio realizado por Van Ewijk, R., et al. (2020), examina cómo la competencia lingüística influye en el absentismo escolar de los niños/as, utilizando datos de pruebas de idioma a gran escala. Encuentra que un nivel más bajo de competencia lingüística está asociado con un mayor riesgo de absentismo.

Investigación sobre la discriminación y el ambiente escolar: Este estudio examina cómo la discriminación en la escuela y el estatus socioeconómico influyen en el compromiso académico de los adolescentes. Encuentra que la discriminación escolar está negativamente relacionada con el compromiso académico, y este efecto es más fuerte entre los estudiantes de estatus socioeconómico más bajo (Seo, D. C., et al., 2019).

Investigación sobre la participación familiar y comunitaria: Motti-Stefanidi, et al., (2021), analiza cómo la participación de las familias influye en el rendimiento académico de los estudiantes en varios países europeos. Encuentra que la participación de las familias se asocia positivamente con el rendimiento académico de sus hijos/as.

Investigación sobre estrategias de intervención: Una revisión sistemática realizada por Domínguez, et al., (2022) examina intervenciones diseñadas para reducir el absentismo escolar en niños/as y adolescentes. Identifica diferentes enfoques, como intervenciones familiares, programas de tutoría y apoyo académico, que han demostrado ser efectivos en la mejora de la asistencia escolar.

Investigación sobre el papel de los profesores y la inclusión educativa: Para Ríos-González, et al., (2022), es necesario examinar cómo las relaciones entre profesores/as y estudiantes influyen en el compromiso escolar de los adolescentes y cómo la sensación de pertenencia a la escuela media en esta relación. Encuentra que las relaciones positivas entre profesores y estudiantes se asocian con un mayor sentido de pertenencia a la escuela y mayor compromiso académico.

Estas investigaciones resaltan la importancia de implementar programas de apoyo y orientación, fomentar una identidad positiva y un sentido de pertenencia en los estudiantes y promover relaciones positivas entre docentes y alumnado. Estas estrategias pueden ayudar a reducir el absentismo escolar y mejorar la participación y el rendimiento educativo de los alumnos/as.

4. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN E INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA

4.1. PLANIFICACIÓN

A continuación, realizaremos un análisis de cómo vamos a plantear de forma general nuestros programas de orientación e intervención psicopedagógica, con todos los aspectos y factores relevantes para el diseño del mismo. No debemos olvidar que un programa de orientación es una herramienta que busca mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la atención a las necesidades psicológicas y pedagógicas de nuestros estudiantes. Este tipo de programas, como ya sabemos y hemos analizado, se basa en la detección temprana de problemas y dificultades en el aprendizaje y en la implementación de estrategias de intervención para solucionarlos.

La planificación y diseño del programa de orientación e intervención psicopedagógica es un proceso complejo que requiere de un análisis de la situación educativa de nuestro centro, como ya hemos visto en la contextualización de este trabajo, la identificación de las necesidades y problemas de los estudiantes y la definición de los objetivos y estrategias a implementar. En esta fase es importante involucrar a los distintos agentes implicados en la comunidad educativa, como los profesores, las familias y los propios estudiantes, para garantizar una implementación efectiva del programa.

La planificación en la orientación e intervención psicopedagógica es fundamental para asegurar una intervención efectiva y enfocada en las necesidades del estudiante. En este sentido, se identificarán los contenidos o áreas de intervención necesarios, los recursos disponibles y la formación necesaria para los agentes de intervención.

Los contenidos pueden variar según las necesidades del estudiante o estudiantes. Algunas áreas comunes incluyen la atención a la diversidad, la prevención y atención a la problemática educativa, la promoción de la autonomía y la orientación vocacional y profesional. En nuestro caso desarrollaremos de forma pormenorizada una intervención de cada uno de los ámbitos de la orientación: acción tutorial, orientación académica y profesional y atención a la diversidad. La intervención será individualizada y se adaptará a las necesidades específicas del estudiante o estudiantes.

En cuanto a los recursos disponibles, es importante considerar los recursos humanos, materiales y tecnológicos necesarios para llevar a cabo la intervención, para sacarle el máximo partido. En el caso de recursos humanos, contaremos con agentes de intervención capacitados en psicopedagogía y otras áreas relacionadas. También se pueden requerir recursos materiales, como materiales didácticos tecnológicos, como

software educativo o dispositivos de asistencia, todos estos recursos se enumerarán dependiendo de la unidad de intervención que se realice.

Como se ha dicho la formación de los agentes de intervención es fundamental para asegurar una intervención efectiva y de calidad. También contamos con la capacitación en áreas específicas de intervención, como atención a la diversidad o prevención y atención a la problemática educativa.

Para planificar nuestra intervención, es como no, importante diseñar adecuadamente nuestros programas. En este sentido, se establecerán los objetivos, las estrategias y las actividades que se llevarán a cabo durante nuestras intervenciones. Es fundamental que los diseños de los programas se adapten a las necesidades específicas de los estudiantes y se enfoquen en el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para su desarrollo educativo y personal.

Durante la aplicación de los programas de intervención, se realizará un seguimiento y evaluación constante de los resultados obtenidos. Esto permitirá evaluar la efectividad de los programas y hacer ajustes si se consideran necesarios para adaptarlos a las necesidades del estudiante. La evaluación también nos permitirá identificar fortalezas y debilidades en las intervenciones, lo que ayudará a mejorar la calidad de las mismas.

El diseño del programa de orientación e intervención psicopedagógica es un proceso clave para asegurar la efectividad del programa en la mejora de los aprendizajes y la atención a la diversidad en el ámbito educativo.

En primer lugar, se han tenido en cuenta las características y necesidades de los destinatarios del programa, ya que esto nos ha permitido definir los objetivos específicos y las estrategias más adecuadas para atender las necesidades detectadas. Por ejemplo, en el caso de encontrarnos con estudiantes con dificultades de aprendizaje, se pueden establecer objetivos relacionados con la mejora de habilidades específicas, como la comprensión lectora o el cálculo matemático.

Asimismo, definiremos claramente los contenidos de los programas, que podrán incluir aspectos cognitivos, emocionales, sociales y conductuales. Cada contenido requerirá estrategias y técnicas específicas de intervención, que incluirán desde la utilización de materiales didácticos adaptados, hasta el uso de técnicas de relajación o la enseñanza de habilidades sociales.

Otro aspecto que se considerará en el diseño de los programas es la utilización de recursos disponibles, tanto materiales como humanos. Esto implicará evaluar la disponibilidad de recursos en el centro y/o la institución educativa, como la disponibilidad de profesionales especializados, material didáctico, recursos tecnológicos, entre otros.

Por último, estableceremos un plan de seguimiento y evaluación que permita valorar la efectividad de cada uno de los programas. En este sentido, definiremos indicadores de evaluación que permitan medir la evolución de los estudiantes y la efectividad de las estrategias de intervención utilizadas.

En cuanto a la formación necesaria para los agentes de intervención, diremos que cuentan con la capacitación y los conocimientos necesarios para llevar a cabo los distintos programas de manera efectiva. Han realizado cursos de formación específicos en áreas como la pedagogía y la atención a la diversidad, entre otras áreas relevantes. Además, existe una coordinación y colaboración importante entre los diferentes agentes implicados en las intervenciones, como psicólogos, orientadores, docentes y familiares, que aseguran una intervención integral y coherente.

En resumen, la planificación en la orientación e intervenciones que desarrollaremos se puede asegurar que será efectiva y enfocada en las necesidades del estudiante y estudiantes. Se han identificado los contenidos necesarios, los recursos disponibles y la formación necesaria para los agentes de intervención. Las intervenciones serán individualizadas o en pequeños grupos y están adaptadas a las necesidades específicas del estudiante o estudiantes. Los diseños de nuestros programas establecen objetivos, estrategias y actividades y la evaluación constante permitirá evaluar la efectividad de las intervenciones y hacer ajustes si fuesen necesarios.

4.2. DISEÑO DE LOS PROGRAMAS

4.2.1. ACCIÓN TUTORIAL

Este programa de acción tutorial lo enfocaremos en una unidad de actuación tan importante como es: “la inteligencia emocional”.

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de una persona para reconocer, entender y regular sus propias emociones, así como las emociones de los demás, y utilizar esta información para guiar su comportamiento y relaciones interpersonales. Desde su introducción en la literatura científica en la década de 1990, ha habido una creciente atención hacia la importancia de la inteligencia emocional en la vida cotidiana y el éxito personal y profesional.

Uno de los principales exponentes de la teoría de la inteligencia emocional es como se ha indicado Daniel Goleman, cuyo libro "Inteligencia emocional" ha sido ampliamente difundido y discutido en la literatura científica y popular. Goleman (1995) sostiene que la inteligencia emocional es un factor crítico para el éxito en la vida, y que puede ser desarrollada y mejorada a través de la educación y el entrenamiento. La define como la capacidad para reconocer, entender y gestionar nuestras propias

emociones, así como para reconocer y responder adecuadamente a las emociones de los demás. Además, el autor explora cómo la inteligencia emocional puede ser desarrollada y aplicada en diferentes ámbitos, incluyendo el liderazgo, la educación y el trabajo.

Goleman (2013) profundiza en la relación entre la inteligencia emocional y la neurociencia. Explica cómo el cerebro procesa y responde a las emociones, y cómo esto influye en nuestro comportamiento y relaciones interpersonales. Además, el autor describe cómo las técnicas de meditación y mindfulness pueden ser utilizadas para desarrollar la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional se ha vinculado a una serie de resultados positivos, como una mejor salud mental, mayor bienestar psicológico, mejores relaciones interpersonales, y mayor desempeño en el trabajo y en la escuela. Por ejemplo, un estudio de Lopes et al. (2011) encontró que los estudiantes universitarios con mayores niveles de inteligencia emocional tenían un mejor rendimiento académico y mayores niveles de bienestar psicológico.

En el contexto de la educación, se ha prestado atención a cómo la inteligencia emocional puede ser promovida y desarrollada a través de programas de educación emocional. Un estudio de Durlak et al. (2011) revisó 213 estudios sobre programas de educación emocional y encontró que estos programas tenían un impacto positivo en la salud mental, el bienestar psicológico y el desempeño académico de los estudiantes.

La inteligencia emocional es un concepto importante en la psicología y ha sido vinculada a una serie de resultados positivos en la vida cotidiana y en el ámbito educativo y profesional. La promoción de la inteligencia emocional a través de la educación emocional y el entrenamiento es una estrategia importante para mejorar la salud mental, el bienestar y el desempeño de los estudiantes y profesionales.

Para Maurice et al., (1998) proporciona estrategias y herramientas para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos. Además, se describen casos de éxito de programas de educación emocional en diferentes escuelas y comunidades.

En resumen, la inteligencia emocional es un concepto clave en la psicología y en la educación, que se refiere a la capacidad de reconocer, entender y gestionar las emociones propias y de los demás. La literatura especializada proporciona herramientas y estrategias para desarrollar la inteligencia emocional en diferentes ámbitos, lo que puede mejorar significativamente la calidad de vida y el éxito en diferentes aspectos de la vida.

SITUACIÓN DE PARTIDA

El departamento de orientación y la especialista en pedagogía terapéutica, después de realizar un diagnóstico, por medio de una evaluación inicial, utilizando distintas técnicas como entrevistas individuales, cuestionarios y observación en el aula y en el recreo, detecta la necesidad de trabajar la inteligencia emocional en el alumnado de 4º de ESO, debido a que se observan dificultades en la gestión de las emociones y en la resolución de conflictos en el aula. Además, el centro ha registrado un aumento de casos de acoso escolar. Una vez realizado el análisis citado, el equipo de orientación proponemos diseñar el siguiente plan de acción tutorial, referido a la inteligencia emocional:

OBJETIVO GENERAL

- Fomentar la inteligencia emocional en el alumnado para mejorar la convivencia en el centro y la gestión de conflictos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las emociones y conocer su impacto en el comportamiento del alumnado.
- Desarrollar habilidades para la gestión de emociones propias y ajenas.
- Aumentar la autoestima.
- Mejorar la capacidad de resolución de conflictos y la convivencia en el centro.
- Prevenir y reducir los casos de acoso escolar.
- Favorecer la adaptación de los estudiantes de primer año de secundaria al nuevo entorno escolar y social.
- Fomentar la comunicación y el diálogo entre los estudiantes.
- Promover el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

CONTENIDOS

- Identificación y reconocimiento de emociones.
- Gestión de emociones.
- Habilidades sociales.
- Resolución de conflictos.

- Reconocimiento emocional: la capacidad de identificar y comprender las emociones propias y ajenas.
- Regulación emocional: la capacidad de regular y gestionar las emociones propias y ajenas de manera efectiva.
- Automotivación: la capacidad de motivarse a sí mismo y mantener una actitud positiva y perseverante en la consecución de metas.
- Empatía: la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y comprender sus perspectivas y emociones.
- Habilidades sociales: la capacidad de establecer y mantener relaciones interpersonales positivas, resolver conflictos y trabajar eficazmente en equipo.

RECURSOS DISPONIBLES

- Espacio físico para llevar a cabo las sesiones de tutoría grupal e individual.
- Sala de reuniones.
- Recursos para trabajar las habilidades sociales.
- Material didáctico y manipulativo para la realización de actividades.
- Recursos informáticos para la identificación de emociones y el desarrollo de habilidades sociales.
- Colaboración de las familias y el profesorado del centro.

AGENTES IMPLICADOS Y FORMACIÓN

Nuestros agentes de intervención están formados en:

- Habilidades socioemocionales y en técnicas de comunicación y diálogo con los estudiantes, en técnicas de evaluación y diagnósticos y han actuado de forma constante en los recursos y estrategias de intervención en el ámbito de la acción tutorial.
- Formación en inteligencia emocional para el equipo de orientación y el equipo docente. Se han realizado grupos de trabajo de formación para los docentes implicados en el CEP, para que puedan reforzar y trabajar las habilidades sociales en el ámbito escolar.
- Formación en técnicas y estrategias de resolución de conflictos y habilidades sociales.

Los integrantes son los siguientes:

- Orientador.
- Equipo docente.

PLANIFICACIÓN Y DISEÑO DEL PROGRAMA

- Sesión 1: Presentación del programa y sensibilización sobre la importancia de la inteligencia emocional. Identificación de las emociones y su impacto en el comportamiento del alumnado.
- Sesión 2: Talleres y charlas de formación: Los talleres y charlas de formación han sido una herramienta efectiva para proporcionar a los estudiantes las habilidades y conocimientos necesarios para comprender y regular sus emociones. Estos talleres se han impartido por profesionales capacitados en inteligencia emocional, en nuestro caso un orientador educativo.
- Sesión 3. Actividades prácticas: Las actividades realizadas han llevado a los estudiantes a poner en práctica las habilidades y estrategias aprendidas en los talleres y sesiones de formación. Las actividades han sido individuales o en grupo, y han incluido juegos de rol, ejercicios de respiración y relajación, discusiones en grupo sobre situaciones emocionales y actividades de inteligencia emocional como: cuestionarios para conocer la inteligencia emocional, verbalizar los sentimientos más frecuentes y la dificultad para expresarlos, describir nuestro estado de ánimo en función de las distintas situaciones vividas a lo largo de la semana.
- Sesión 4: Esta sesión se ha dedicado al desarrollo de habilidades para la gestión de emociones propias y ajenas. Identificación de situaciones que provocan emociones negativas y propuestas de estrategias para afrontarlas. Dentro de estas estrategias, destacan el reducir el significado negativo de esa emoción, recordando tus valores y éxitos, prácticas de meditación y escribir un diario.
- Sesión 5: Resolución de conflictos. Se han identificado una serie de conflictos y se han realizado propuestas de solución, para ello, se han descrito las situaciones problemáticas y se ha buscado una solución. Juegos de rol para resolver problemas y desarrollar la empatía.
- Sesión 6: Evaluación del programa y conclusiones.

APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO DEL PROGRAMA

La aplicación y seguimiento de este programa sobre la inteligencia emocional ha sido una herramienta muy valiosa en diferentes ámbitos, desde el personal hasta el

profesional. Algunos de los aspectos más importantes que se han considerado en la aplicación y seguimiento han sido los siguientes:

1. Identificación y evaluación de las emociones: Se ha conseguido que muchos estudiantes sean capaces de identificar y evaluar sus emociones de manera precisa, lo que ha implicado estar en contacto con sus propias emociones y comprender cómo éstas influyen en el comportamiento y las decisiones.
2. Gestión emocional: Han sido capaces de regular las emociones, incluyendo aprender a manejar las emociones negativas y a fomentar las emociones positivas.
3. Comunicación emocional: Muchos alumnos/as han sido capaces de expresar sus emociones de manera adecuada y de comprender las emociones de los demás. Esto es muy importante en diferentes ámbitos, desde las relaciones personales hasta el trabajo en equipo.
4. Empatía: La empatía es un aspecto clave de la inteligencia emocional, ya que, los estudiantes que han llevado a cabo el programa han sido capaces de comprender las emociones de los demás y actuar en consecuencia. Fomentándose así las relaciones más positivas y productivas en diferentes contextos.
5. Toma de decisiones emocionales: El programa también ha ayudado en la toma de decisiones de los estudiantes, ya que permite considerar las emociones y los sentimientos en el proceso de toma de decisiones.

En cuanto al seguimiento de la inteligencia emocional, hemos concienciado a los estudiantes para que, desarrollen una práctica constante para mejorar su capacidad de identificar y regular las emociones, para ello se han incluido otras prácticas como la meditación, la atención plena y la reflexión sobre las propias emociones y experiencias.

El seguimiento del programa de inteligencia emocional debe ser igualmente importante para asegurar su efectividad a largo plazo, por lo que en el programa se han incluido las siguientes formas de seguimiento:

- Evaluación de la efectividad: Se realizará a través de encuestas, cuestionarios y entrevistas con los estudiantes. Estas herramientas ayudarán a evaluar el impacto del programa y a determinar si se están logrando los objetivos previstos.

- Revisión y ajuste del programa: Se ha revisado y ajustado dicho programa a medida que se implementa asegurándonos de que se estaban abordando las necesidades de los estudiantes de manera efectiva.

En definitiva, la aplicación y seguimiento de dicho programa considero que será una herramienta efectiva para ayudar a los estudiantes a comprender y regular sus emociones. Las estrategias y metodologías utilizadas se han adaptado a nuestro contexto y objetivos específicos del programa, y es importante realizar el seguimiento antes propuesto para asegurar su efectividad a largo plazo.

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

Para evaluar los resultados del programa de acción tutorial sobre educación emocional, previamente hemos considerado los siguientes pasos:

Se han establecido los objetivos específicos del programa de acción tutorial, como han sido mejorar la identificación y expresión de emociones, aumentar la autoestima, desarrollar habilidades sociales y de resolución de conflictos, entre otros.

Las herramientas seleccionadas para la evaluación han sido las adecuadas para medir los resultados del programa y los objetivos específicos, dichas herramientas sean aplicado de manera estandarizada y en un ambiente adecuado para obtener resultados precisos.

Una vez recopilados los datos, se han analizado adecuadamente, utilizando por ejemplo técnicas estadísticas, determinando si el programa ha alcanzado los objetivos establecidos.

En función de los resultados que se han ido obteniendo, el programa se ha ajustado para mejorar su eficacia. Por ejemplo, si los resultados indican que los participantes no han mejorado en la identificación de emociones, se puede reforzar esta área en el programa.

Es importante recordar, como ya se ha indicado, que la evaluación es un proceso continuo y que los resultados obtenidos pueden utilizarse para mejorar y ajustar el programa de educación emocional a lo largo del tiempo.

Para la evaluación del programa utilizaremos las siguientes técnicas e instrumentos:

- Registro de la participación y asistencia del alumnado.

- Registro de la evolución de la gestión de las emociones y resolución de conflictos en el aula.
- Evaluación continua del desarrollo de habilidades sociales de los alumnos/as durante las sesiones de intervención. Estas pruebas han incluido preguntas sobre conceptos relacionados con la educación emocional, así como escenarios prácticos que han medido la capacidad de los participantes para identificar y manejar emociones en diferentes situaciones.
- Para evaluar los efectos del programa en el bienestar emocional de los participantes, se pueden utilizar cuestionarios o escalas que midan el estado de ánimo, la ansiedad, la depresión, la autoestima y otros aspectos relacionados con la salud emocional. Estas medidas pueden ser administradas antes y después del programa para evaluar el impacto del programa en estos aspectos.
- Encuesta de satisfacción al alumnado y al equipo docente, preguntando sobre la relevancia del contenido, la calidad de la enseñanza y el grado de satisfacción general del programa.
- Evaluación final para conocer el grado de mejora en el desarrollo de habilidades sociales y en la integración en el grupo.
- Seguimiento posterior a la finalización del programa para valorar el mantenimiento de los resultados obtenidos.

TOMA DE DECISIONES

La toma de decisiones es un proceso clave en la implementación de todo programa. Una vez que se ha evaluado el programa y se han obtenido resultados, es importante analizarlos cuidadosamente y tomar decisiones en función de ellos.

En primer lugar, identificaremos los aspectos del programa que han funcionado bien y aquellos que no han sido tan efectivos. Se han de tener en cuenta los resultados tanto cuantitativos como cualitativos obtenidos en la evaluación. A partir de ahí, se harán propuestas para mejorar los aspectos menos efectivos del programa y reforzar los que han sido exitosos.

Además, es importante tener en cuenta nuestro contexto en el que se desarrolla el programa y las necesidades específicas de los estudiantes y la comunidad educativa. Esto podrá requerir adaptaciones en la implementación del programa y en las estrategias utilizadas.

Una vez que se han identificado las áreas de mejora y se han propuesto soluciones, es importante establecer un plan de acción concreto para llevar a cabo los

cambios necesarios. También es crucial asegurarse de que disponemos de los recursos necesarios para implementar los cambios propuestos de manera efectiva.

En definitiva y visto lo anterior, a continuación, presentamos algunas posibles decisiones que podríamos tomar:

Continuar con el programa: Si el programa nos demuestra finalmente ser efectivo y lograr los objetivos propuestos, consideraremos su continuidad en el tiempo para seguir fomentando el desarrollo de las habilidades emocionales de los participantes.

Realizar ajustes en el programa: Si durante la evaluación identificamos áreas de mejora o aspectos que no funcionaron correctamente, se realizarán ajustes en el programa para optimizar su efectividad.

Ampliar el programa: Si los resultados del programa son positivos, se considerará la posibilidad de ampliar el alcance del programa para llegar a más personas y/o instituciones.

Implementar el programa en otras instituciones: Si el programa ha sido exitoso en una institución, se podría considerar la posibilidad de implementarlo en otras instituciones similares.

Descontinuar el programa: Si los resultados del programa no son satisfactorios o si no se cuenta con los recursos necesarios para continuar implementándolo, se podría considerar la posibilidad de descontinuar el programa.

En resumen, la toma de decisiones después de implementar el programa de inteligencia emocional va a depender de los resultados obtenidos durante la evaluación del programa, de los objetivos y de recursos disponibles.

Será importante involucrar a todos los actores relevantes en la toma de decisiones, estudiantes, padres, profesores/as y personal de apoyo.

CONCLUSIÓN

La implementación de este programa de acción tutorial ha tenido como objetivo mejorar la gestión de emociones y la convivencia en el centro. A través del desarrollo de habilidades para la identificación y gestión de las emociones.

Una vez desarrollada la unidad de intervención referida a la acción tutorial, se puede concluir que la orientación y el apoyo emocional y académico que brinda la

acción tutorial son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y su éxito en el ámbito educativo.

Se ha evidenciado la importancia de establecer un clima de confianza y empatía entre el tutor y el estudiante, a fin de que el estudiante se sienta cómodo y seguro para expresar sus dudas, inquietudes y necesidades. Además, la colaboración y coordinación entre los diferentes agentes de la comunidad educativa son clave para lograr una intervención efectiva.

La realización de actividades que han fomentado el autoconocimiento, la autoestima, el desarrollo de habilidades sociales y la gestión emocional, han sido esenciales para el bienestar emocional de los estudiantes y su rendimiento académico. Asimismo, la promoción de estrategias de estudio, técnicas de aprendizaje y la orientación sobre recursos de apoyo académico, son herramientas importantes para el éxito académico del estudiante.

Es importante destacar que la acción tutorial no solo tiene como objetivo el rendimiento académico, sino también la formación integral del estudiante, la cual incluye su desarrollo emocional, social y personal. En este sentido, se han presentado diversas estrategias para fomentar la participación activa del estudiante en su propio proceso de aprendizaje y en la toma de decisiones sobre su futuro académico y personal.

Para finalizar diremos que, la acción tutorial es una herramienta clave en la orientación educativa, ya que permite brindar apoyo emocional y académico a los estudiantes, fomentar su desarrollo integral y promover su éxito académico. La implementación de estrategias y actividades específicas, en colaboración con otros agentes de la comunidad educativa, ha permitido una intervención efectiva y personalizada para cada estudiante, lo cual contribuye a su formación integral y su éxito futuro.

4.2.2. ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL

La orientación académica y profesional es un proceso que busca guiar y apoyar a los estudiantes en la toma de decisiones educativas y laborales. Este proceso implica una exploración de las aptitudes, intereses, valores y metas del estudiante, así como de las oportunidades y requerimientos del mundo laboral. En esta sección, se profundizará sobre la orientación académica y profesional, presentando algunas definiciones, modelos y herramientas.

La orientación académica y profesional es un proceso continuo que se inicia en la etapa de educación primaria y se extiende a lo largo de toda la vida. El objetivo es que los estudiantes tomen decisiones informadas y conscientes sobre su futuro

educativo y laboral. Según la UNESCO (2002), la orientación académica y profesional tiene cuatro funciones principales: Ayudar a los estudiantes a comprender sus capacidades y limitaciones; facilitar la toma de decisiones educativas y laborales; ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades para planificar y gestionar su carrera, y ayudar a los estudiantes a adaptarse a los cambios en el mercado laboral y a las nuevas oportunidades.

Existen diferentes modelos teóricos de orientación académica y profesional, que presentan diversas formas de entender el proceso. Por ejemplo, la teoría del desarrollo de la carrera de Super (1990) propone un enfoque holístico, que considera las características personales, sociales y culturales del individuo, así como los factores ambientales. Otro modelo ampliamente utilizado es el modelo de Holland (1997), que describe seis tipos de personalidad laboral y propone una correspondencia entre las características personales del individuo y los tipos de trabajo.

Para llevar a cabo la orientación académica y profesional, existen diversas herramientas y recursos. Algunas de las más utilizadas son las pruebas de aptitud y personalidad, los cuestionarios de intereses y valores, las entrevistas y las visitas a empresas e instituciones educativas. También existen programas específicos de orientación, como el Programa de Orientación Vocacional (POV) en España, que se centra en la toma de decisiones vocacionales de los estudiantes.

En definitiva, la orientación académica y profesional es un proceso fundamental para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. A través de herramientas y modelos teóricos, se busca guiar y apoyar a los estudiantes en la toma de decisiones informadas y conscientes sobre su futuro educativo y laboral.

SITUACIÓN DE PARTIDA

En nuestro instituto de educación secundaria, se ha identificado un grupo de estudiantes de último año de secundaria que, se encuentra indeciso y sin claridad en cuanto a sus metas académicas y profesionales a futuro. Este grupo de estudiantes no ha mostrado interés en las charlas y actividades de orientación académica y profesional que se han llevado a cabo en la escuela. Se ha detectado que muchos de estos estudiantes provienen de hogares con bajo nivel socioeconómico y que la mayoría de sus padres no tienen estudios universitarios.

OBJETIVO GENERAL

El objetivo principal de la intervención es que los estudiantes adquieran herramientas y estrategias para tomar decisiones académicas y profesionales de forma

autónoma y consciente, de manera que puedan definir su proyecto de vida con claridad. Asimismo, se pretende motivarlos para que se involucren en su proceso de formación académica y se sientan capacitados para enfrentar los desafíos futuros que les depara el mundo laboral.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Facilitar a los estudiantes la reflexión sobre sus intereses, habilidades y valores para la elección de una carrera adecuada.
- Informar a los estudiantes sobre las diferentes opciones académicas y profesionales disponibles.
- Brindar herramientas para la toma de decisiones informadas y adecuadas a las necesidades y expectativas de cada estudiante.

CONTENIDOS

- Autoconocimiento: Ayudar a los estudiantes a identificar sus fortalezas, debilidades, intereses, valores y metas personales para poder tomar decisiones informadas sobre su futuro académico y profesional.
- Exploración de opciones educativas y profesionales: Proporcionar información sobre las diferentes opciones educativas y profesionales disponibles, incluyendo carreras, programas de estudio, instituciones educativas, entre otros.
- Toma de decisiones: Ayudar a los estudiantes a tomar decisiones informadas sobre su futuro académico y profesional, teniendo en cuenta su autoconocimiento y la información recopilada sobre las diferentes opciones disponibles.
- Planificación académica y profesional: Ayudar a los estudiantes a desarrollar planes de acción concretos para lograr sus metas académicas y profesionales, incluyendo la selección de cursos y actividades extracurriculares, la solicitud de admisión a programas educativos, la búsqueda de oportunidades de prácticas profesionales, entre otros.
- Desarrollo de habilidades: Proporcionar herramientas y recursos para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades importantes para su éxito académico y profesional, como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la toma de decisiones.

- Apoyo socioemocional: Proporcionar apoyo emocional y psicológico a los estudiantes para ayudarles a manejar el estrés y las presiones asociadas con la toma de decisiones académicas y profesionales.
- Orientación a padres y tutores: Proporcionar información y recursos para ayudar a los padres y tutores a apoyar a los estudiantes en su proceso de orientación académica y profesional.

RECURSOS DISPONIBLES

- Espacio físico para llevar a cabo los talleres, charlas y tutorías.
- Material informático y audiovisual sobre las distintas opciones académicas y profesionales.
- Universidad y centro de formación técnica que se han ofrecido a estas actividades.
- Colaboración de las familias y el profesorado del centro.

AGENTES IMPLICADOS Y FORMACIÓN

Los agentes de intervención implicados en esta orientación académica y profesional son profesionales de la educación y la orientación laboral.

Estos profesionales tienen conocimientos sólidos en áreas como el desarrollo humano, la psicología de la educación, la psicología vocacional, la psicología social, la orientación laboral, la gestión del cambio y el aprendizaje a lo largo de la vida. Además, tienen cursos y prácticas relacionadas con la orientación académica y profesional y han realizado programas de posgrado especializados en orientación académica y profesional proporcionando una formación específica en este campo.

Es importante destacar que, además de la formación teórica, los agentes implicados también tienen experiencia práctica en el campo que nos ocupa para poder desarrollar habilidades y estrategias efectivas.

PLANIFICACIÓN Y DISEÑO DEL PROGRAMA

- Sesión 1. Identificación de intereses y habilidades: Se llevarán a cabo dinámicas y actividades para que los estudiantes puedan identificar sus intereses y habilidades, tales como cuestionarios, test, pruebas y talleres de autoconocimiento. De esta forma, se podrán descubrir cuáles son las áreas en las que los estudiantes tienen mayor facilidad y preferencia.

- Sesión 2. Charlas informativas: Se organizará una charla con profesionales de diversas áreas laborales para que los estudiantes puedan conocer de primera mano la realidad del mundo laboral y cuáles son las habilidades y competencias más valoradas en cada ámbito, se le proporcionará también la plataforma “salón del estudiante”.
- Sesión 3. Se visitará una universidad y centros de secundaria que oferten ciclos formativos para que, los estudiantes puedan conocer las opciones de formación que tienen a su disposición. También se realizarán actividades en estas visitas para que los estudiantes puedan conocer los requisitos y oportunidades de cada institución.
- Sesión 4. Talleres de toma de decisiones: Se realizarán talleres para que los estudiantes puedan adquirir herramientas y estrategias para la toma de decisiones. En esta ocasión, tras realizar la actividad de autoconocimiento y conocer todo el abanico de oportunidades, visualizarán la película “El Indomable Will Hunting” y seguidamente se les enseñará a evaluar las diferentes opciones de acuerdo con sus intereses y aptitudes, analizando así las ventajas y desventajas de cada una, y por último tomaremos una decisión.
- Sesión 5. Tutorías personalizadas: Se han ofrecido tutorías personalizadas para que los estudiantes puedan recibir orientación para la definición de su proyecto de vida. En estas tutorías, se trabajará en la identificación de las habilidades y fortalezas de cada estudiante, se discutirán opciones de formación y se evaluarán los intereses y motivaciones de cada uno.

APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO DEL PROGRAMA

A continuación, se detallan algunas de las claves que se han implementado para su aplicación y seguimiento:

1. Se han definido objetivos y metas claras en el programa y se han establecido los contenidos y los recursos necesarios para su implementación. Se han definido los objetivos específicos y las actividades que se realizarán atendiendo a nuestro contexto educativo.
2. Los agentes implicados en el programa estaban capacitados para su aplicación. Tenían los conocimientos y habilidades necesarias para orientar a los estudiantes en su proceso de toma de decisiones académicas y profesionales.

Se realizará un seguimiento del programa para conocer su efectividad y hacer las correcciones necesarias. Se utilizarán herramientas de evaluación como encuestas,

entrevistas, observación directa, entre otras, los resultados obtenidos en la evaluación deben utilizarse para mejorar el programa, aunque esto se detallará más adelante, sobre la evaluación de los resultados. Es importante realizar cambios y adaptaciones en función de las necesidades detectadas.

En resumen, la aplicación y seguimiento de este programa de orientación académica y profesional ha requerido de una planificación cuidadosa, una formación adecuada de los agentes implicados, una implementación efectiva, un seguimiento y evaluación rigurosos y una mejora continua basada en los resultados obtenidos. Todo ello creo que contribuirá a la consecución de los objetivos del programa y al éxito en la orientación de los estudiantes en su proceso de toma de decisiones académicas y profesionales.

EVALUACIÓN

La evaluación de los resultados de nuestro programa de orientación académica y profesional es fundamental para determinar su eficacia y tomar decisiones para mejorarlo. A continuación, presento algunas pautas para evaluar los resultados de este programa:

1. Establecer objetivos claros: Antes de comenzar la implementación del programa, es necesario revisar los objetivos, que sean claros y específicos. Los objetivos son medibles para poder evaluar si se han cumplido o no.
2. Recopilación de datos: Es importante recopilar datos relevantes antes, durante y después del programa. Esto ha incluido encuestas, pruebas, entrevistas, observaciones, etc. Los datos recopilados están relacionados con los objetivos establecidos y permiten medir el progreso y los resultados del programa.
3. Análisis de datos: Una vez que se han recopilado los datos, se han analizado e identificado patrones y tendencias. Los datos también han sido comparados con los objetivos establecidos para determinar si se han cumplido o no. Para evaluar el impacto del programa de orientación académica y profesional, es importante analizar estos datos recopilados y compararlos con los datos anteriores al inicio del programa.
4. Informe de resultados: Una vez acabado el programa se elaborará un informe detallado sobre los resultados.
5. Retroalimentación de los participantes: Es importante recopilar la retroalimentación de los participantes del programa, incluyendo a los estudiantes, las familias y los profesionales de la educación. Esta

retroalimentación puede proporcionar información valiosa sobre la eficacia del programa y las áreas que se deben mejorar.

Para la evaluación del programa utilizaremos las siguientes técnicas e instrumentos:

- Registro de la participación y asistencia del alumnado.
- Encuesta al alumnado para conocer su grado de satisfacción con las actividades realizadas y para identificar áreas de mejora en el proceso de orientación.
- Pruebas de habilidades y conocimientos.
- Entrevistas y observaciones.
- Seguimiento de sus decisiones académicas y profesionales.
- Observación del grado de involucramientos en el proceso de formación.
- Registro de los estudiantes que han optado por cada una de las carreras universitarias o técnicas, para evaluar el grado de éxito de las intervenciones en la toma de decisiones informadas y adecuadas.

Otros aspectos que considero relevantes para evaluar este programa de orientación académica y profesional, son los siguientes:

- Indicadores de éxito: Se deben establecer indicadores de éxito para evaluar si se están logrando los objetivos del programa. Estos pueden incluir la tasa de retención escolar, la tasa de graduación, el porcentaje de estudiantes que ingresan a la universidad o al mercado laboral, la satisfacción de los estudiantes con el programa, entre otros.
- Evaluación de los procesos: Es importante evaluar no solo los resultados del programa, sino también los procesos que se llevaron a cabo para implementarlo. Esto incluye la revisión de los materiales utilizados, la evaluación de la capacitación de los orientadores, la calidad de las sesiones de orientación, entre otros aspectos.
- Evaluación de los estudiantes: Es importante evaluar la percepción de los estudiantes sobre el programa de orientación académica y profesional. Esto puede hacerse, como ya se ha indicado, mediante encuestas, entrevistas o grupos focales para recopilar información sobre su satisfacción con el programa y la utilidad de las herramientas proporcionadas, entre otros aspectos.

Al evaluar los resultados de un programa de orientación académica y profesional, se tendrá en cuenta que los resultados no serán inmediatos y requerirán tiempo para manifestarse. Además, deberemos tomar en cuenta el contexto y los factores externos que puedan influir en los resultados del programa.

TOMA DE DECISIONES

Una vez que hemos identificado los puntos fuertes y débiles de este programa, e identificado cuáles son las áreas en las que el programa ha tenido un impacto positivo y cuáles son las áreas que necesitan ser mejoradas, podremos adoptar algunas de las siguientes decisiones:

Continuar el programa: Si los resultados del programa han sido positivos y se evidencia una mejora en la orientación académica y profesional de los estudiantes, se tomará la decisión de continuar con el programa para seguir promoviendo la formación y el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

Modificar el programa: Si observamos áreas de mejora en el programa, se ajustará o modificará el programa, como, por ejemplo, cambiando las estrategias de orientación o enfocándolo en nuevas áreas de intervención.

Ampliar el programa: Si consideramos que hay necesidades adicionales en cuanto a la orientación académica y profesional, se ampliará el programa a otras áreas o etapas educativas para brindar una orientación más completa.

Reducir el programa: Si se evidencia que el programa no está siendo efectivo, reduciríamos o anularíamos el programa para evitar desperdiciar recursos en un programa que no está cumpliendo sus objetivos.

Descontinuar el programa: Si la evaluación demostrara que el programa no está teniendo el impacto deseado o si hay factores externos que lo hacen inviable, se decidiría descontinuar el programa.

Es importante que estas decisiones se tomen con base en la información recolectada durante la evaluación y con la participación de todos los agentes implicados en el programa (estudiantes, padres de familia, profesionales de la orientación, etc.)

CONCLUSIÓN

La orientación académica y profesional es un proceso continuo que tiene como objetivo principal ayudar a los estudiantes en la toma de decisiones académicas y

profesionales informadas y adecuadas a sus intereses, habilidades y valores. La unidad de intervención desarrollada se ha enfocado en la necesidad de brindar a los estudiantes herramientas y recursos para que puedan tomar decisiones informadas y conscientes sobre su futuro educativo y profesional. Se ha abarcado la planificación de actividades, la identificación de recursos, la participación de los diferentes agentes implicados y la evaluación de resultados.

Es importante destacar que la orientación académica y profesional debe ser adaptada a las necesidades individuales de cada estudiante y a los cambios que se produzcan en el entorno socioeconómico y laboral. Por lo tanto, es fundamental que seguir trabajando en el desarrollo de programas y estrategias de orientación que permitan a los estudiantes tener una visión amplia y actualizada de las opciones y oportunidades disponibles.

Asimismo, hemos considerado la importancia de la implicación de las familias y tutores/as en el proceso de orientación académica y profesional, así como de la colaboración entre los diferentes niveles educativos y las instituciones y empresas del entorno. Creo que solo así se podrá ofrecer a los estudiantes una formación integral que les permita desarrollar su máximo potencial y enfrentar con éxito los retos del futuro.

4.2.3. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Como se ha dicho la atención a la diversidad en la educación se refiere a la adaptación de la enseñanza y la atención educativa a las necesidades y características individuales de los estudiantes, considerando las diferencias culturales, lingüísticas, de género, de capacidades y otros aspectos relevantes. En este sentido, existen diversas estrategias y programas que se enfocan en la atención a la diversidad, con el objetivo de garantizar una educación inclusiva y equitativa para todos (UNESCO, 2017).

Según Delgado et al., (2018), una de las estrategias más relevantes en la atención a la diversidad es la educación inclusiva, que busca la participación activa y plena de todos los estudiantes en el proceso educativo, independientemente de sus características individuales. La inclusión educativa implica la eliminación de barreras físicas y sociales para el acceso a la educación, así como la adaptación de la enseñanza y el currículum a las necesidades de los estudiantes.

Otra estrategia relevante es la atención a la diversidad lingüística, sen palabras de López et al., (2018), debe enfocarse en garantizar el acceso a la educación para estudiantes que hablan diferentes idiomas o tienen diferentes niveles de competencia lingüística. Esto implica la enseñanza de la lengua de instrucción, así como la

promoción del multilingüismo y la valoración de las diferentes lenguas y culturas presentes en el entorno educativo.

Por otra parte, la atención a la diversidad para García (2017), también implica la adaptación de la enseñanza y el currículum a las necesidades de estudiantes con discapacidades o necesidades educativas especiales. Esto puede implicar la provisión de recursos y apoyos adicionales, como tecnologías de apoyo, adaptaciones curriculares, o personal de apoyo especializado.

SITUACIÓN DE PARTIDA

En el caso de nuestro instituto de educación secundaria se ha experimentado un problema de absentismo escolar en el grupo de 4º de ESO. Después de una revisión de los historiales de absentismo, el departamento de orientación educativa descubre que los estudiantes en cuestión pertenecen a una comunidad con bajos recursos económicos y que pueden estar lidiando con barreras culturales y lingüísticas, así como con problemas de adaptación al entorno escolar.

La atención a la diversidad se ha convertido pues, en un factor clave en nuestro centro educativo, ya que se requiere de una atención específica para los estudiantes que presentan necesidades educativas especiales y de compensación educativa. Asimismo, consideramos importante prestar atención al alumnado que muestra dificultades en su proceso educativo y que se encuentra en riesgo de abandono escolar.

OBJETIVO GENERAL

Mejorar el bienestar y la inclusión de los estudiantes y reducir los niveles de absentismo escolar. También tiene como objetivo fomentar un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso con la diversidad cultural.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Prevenir el absentismo escolar y reducir las tasas de abandono temprano del sistema educativo.
- Favorecer el acceso y la participación de todo el alumnado en igualdad de condiciones, garantizando el derecho a la educación.
- Detectar las causas del absentismo y establecer estrategias para abordarlas.
- Detectar y atender las necesidades educativas especiales y de compensación educativa del alumnado.

- Fomentar el éxito escolar del alumnado en riesgo de abandono escolar.
- Mejorar el bienestar emocional de los estudiantes y fomentar un clima escolar positivo.
- Desarrollar habilidades de resolución de conflictos y gestión emocional entre los estudiantes.
- Sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia de la atención a la diversidad y promover la implicación de las familias en el proceso educativo de sus hijos/as.

CONTENIDOS

- Intervención temprana: Establecer protocolos de seguimiento para detectar a los estudiantes en riesgo de absentismo y establecer un plan de acción específico.
- Intervención personalizada: Diseñar planes de apoyo individualizados para los estudiantes ausentes, que puedan incluir tutorías, refuerzo académico, y apoyo psicológico.
- Implicación de las familias: Promover la colaboración entre las familias y la escuela, proporcionando recursos y actividades que fomenten su participación en el proceso educativo de sus hijos.
- Clima escolar positivo: Fomentar un ambiente de respeto, tolerancia y apoyo mutuo en el aula y en la escuela.
- Desarrollo emocional: Incorporar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en el currículo escolar, y proporcionar apoyo psicológico y terapia a los estudiantes que lo necesiten.

RECURSOS DISPONIBLES

En cuanto a los recursos necesarios, el programa podría requerir la colaboración de varios agentes implicados, incluyendo al personal docente, orientadores educativos, trabajadores sociales y especialistas en diversidad. Además, se requerirían recursos financieros y materiales para la implementación del programa, como materiales educativos y recursos tecnológicos.

Otros recursos necesarios:

- Materiales didácticos adaptados y recursos tecnológicos.
- Espacios y tiempos específicos para la atención personalizada del alumnado.

- Colaboración con instituciones y organizaciones especializadas en la atención a la diversidad.
- Participación activa de la comunidad educativa en la atención a la diversidad.

AGENTES IMPLICADOS Y FORMACIÓN

En cuanto a la formación necesaria para los agentes implicados, se requerirían habilidades en áreas como la resolución de conflictos, la gestión emocional, la diversidad cultural y el trabajo en equipo. Por lo tanto, sería necesario proporcionar formación específica para estos aspectos, así como para las herramientas y metodologías necesarias para la implementación del programa.

PLANIFICACIÓN Y DISEÑO DEL PROGRAMA

- Se revisarán informes, identificando y evaluando las necesidades educativas especiales y de compensación educativa del alumnado.
- Se planificarán y se podrán en marcha de medidas de atención a la diversidad, como la adaptación de materiales, la utilización de metodologías inclusivas y la atención personalizada.
- Se apoyará y se realizará un seguimiento individualizado al alumnado en riesgo de abandono escolar, a través de tutorías, refuerzo educativo y orientación académica y profesional.
- Se sensibilizará y se formará a la comunidad educativa en la atención a la diversidad, a través de jornadas de formación y la elaboración de materiales didácticos específicos. En el caso que nos ocupa, realizaremos tertulias donde incluiremos a toda la comunidad educativa, una de ellas sobre el libro “Wonder”.
- Talleres para estudiantes y familias, y la implementación de programas de tutorías y refuerzo académico.
- Observar de manera sistemática las faltas de los estudiantes a través de Séneca, para detectar el riesgo de absentismo, y poner en marcha un protocolo de seguimiento personalizado para estos estudiantes, si fuera necesario, se contactaría con los Servicios Sociales.

Para abordar la planificación y diseñar el programa, el equipo de orientación educativa implementará un programa de atención a la diversidad con las siguientes estrategias:

- **Comunicación efectiva:** El departamento de orientación se asegura de establecer una comunicación clara y efectiva con los estudiantes y sus familias, ya sea a través de intérpretes, traductores o personal bilingüe. También proporcionan información clara y fácilmente comprensible sobre el sistema educativo y las políticas de asistencia para garantizar que todos los estudiantes y sus familias comprendan los requisitos de asistencia y las consecuencias del absentismo.
- **Apoyo cultural:** Se establece un programa de apoyo cultural que tiene como objetivo proporcionar a los estudiantes y sus familias una mejor comprensión de la cultura escolar y los sistemas educativos en nuestro país. Esto puede incluir talleres sobre temas como las expectativas culturales en el aula y el sistema educativo, así como visitas a lugares culturales y eventos.
- **Apoyo emocional:** El departamento de orientación ofrecerá apoyo emocional y psicológico a los estudiantes para ayudarlos a lidiar con el estrés y la ansiedad que pueden estar experimentando en relación con su adaptación al nuevo entorno escolar y cultural. Se brindarán sesiones de asesoramiento individual y grupal para ayudar a los estudiantes a abordar sus preocupaciones y desarrollar estrategias de afrontamiento efectivas.
- **Programa de tutoría:** Se establecerá un programa de tutoría para que los estudiantes reciban apoyo adicional en su aprendizaje y se sientan más conectados con la comunidad escolar. Los tutores/as pueden ser otros estudiantes o miembros del personal del centro, y se asignarán en función de las necesidades específicas de los estudiantes.

LA APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO

La aplicación y seguimiento de este programa sobre absentismo escolar ha requerido de un enfoque integral y multidisciplinar, abordando las causas subyacentes y estableciendo medidas efectivas para prevenir dicho absentismo y promover la asistencia regular a la escuela. A continuación, describiremos algunos aspectos importantes en la aplicación y seguimiento del mismo:

Se han identificado los estudiantes en riesgo: Es fundamental identificar a los estudiantes que presentan un mayor riesgo de absentismo escolar, esto puede lograrse a través del seguimiento de la asistencia y el monitoreo de su desempeño académico.

Una vez identificados los estudiantes en riesgo, es importante intervenir lo antes posible para prevenir el absentismo y abordar las causas subyacentes. Esta intervención temprana incluirá la identificación de las barreras que impiden la asistencia regular a la escuela, como problemas de transporte, discriminación o problemas de adaptación cultural.

La participación de las familias y la comunidad ha sido esencial en el éxito de este programa de prevención del absentismo escolar. Involucrar a las familias y a la comunidad en la identificación de las barreras que impiden la asistencia regular a la escuela y en el desarrollo de soluciones efectivas.

Se han desarrollado estrategias específicas para abordar las necesidades de los estudiantes, como el apoyo emocional y la tutoría académica. También se podrían haber implementado programas de mentoría para que los estudiantes se sientan más conectados con la escuela y la comunidad.

El seguimiento y monitoreo continuo será esencial para evaluar la efectividad del programa y realizar los ajustes necesarios. Se han establecido indicadores de éxito y recopilados datos para medir el impacto del programa en la asistencia escolar y el rendimiento académico de los estudiantes.

En resumen, la aplicación y seguimiento de este programa ha requerido un enfoque integral y colaborativo que involucre a los estudiantes, familias, docentes y la comunidad en general. Es importante identificar a los estudiantes en riesgo, intervenir temprano y desarrollar estrategias específicas que aborden sus necesidades.

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

La evaluación de este programa de absentismo de alumnado es esencial para determinar si se están logrando los objetivos del programa y si se están haciendo progresos en la reducción del absentismo escolar. A continuación, se describen algunas medidas que se pueden tomar para evaluar la efectividad del programa:

1. Recopilación de datos: Es importante recopilar datos sobre la asistencia escolar de los estudiantes antes y después de la implementación del programa. Esto puede incluir información sobre el número de ausencias, la duración de las ausencias, las causas del absentismo, etc.
2. Encuestas y entrevistas: Se deben realizar encuestas y entrevistas a los estudiantes y sus familias para obtener información sobre su experiencia con el programa y para determinar si se han abordado adecuadamente las causas del absentismo.

3. Observación directa: Se tiene que realizar una observación directa en el aula y en el entorno escolar para determinar si los estudiantes están participando activamente en las actividades escolares y si están recibiendo el apoyo adecuado.
4. Evaluación del impacto: Se debe evaluar el impacto del programa en la asistencia escolar de los estudiantes. Esto incluirá la comparación de la tasa de absentismo antes y después de la implementación del programa y la comparación de la tasa de absentismo de los estudiantes con la de otros estudiantes en la misma escuela.
5. Evaluación de la satisfacción: Se debe evaluar la satisfacción de los estudiantes y sus familias con el programa. Esto puede incluir la realización de encuestas y entrevistas para obtener información sobre su experiencia con el programa.

En general, la evaluación de nuestro programa de absentismo de alumnado deberá ser un proceso continuo para garantizar que el programa esté logrando los objetivos establecidos y para realizar ajustes según sea necesario.

Para la evaluación del programa utilizaremos las siguientes técnicas e instrumentos:

- Realización de evaluaciones periódicas para detectar la eficacia de las medidas aplicadas y su impacto en el aprendizaje y la participación del alumnado.
- Recogida de datos sobre el absentismo escolar y la tasa de abandono educativo temprano, para valorar la mejora en estos indicadores.
- Análisis de la percepción de la comunidad educativa sobre la atención a la diversidad y la sensibilización hacia la misma, a través de encuestas y grupos de discusión.
- Se establece un sistema de monitoreo y seguimiento para garantizar que los estudiantes que estén en riesgo de absentismo reciban apoyo adicional y que se tomen medidas preventivas tempranas para abordar cualquier problema que pueda surgir.
- El seguimiento y evaluación del programa podría incluir la recopilación de datos sobre la tasa de absentismo escolar, el bienestar emocional de los estudiantes, la implicación de las familias y la eficacia de las actividades realizadas. Los datos recopilados nos permitirán ajustar y mejorar el programa a medida que avanza su implementación.

TOMA DE DECISIONES

Después de implementar el programa de absentismo relacionado con estudiantes, tomaremos las siguientes decisiones según los resultados obtenidos:

Continuar el programa: Si los resultados del programa nos indican que está teniendo un impacto positivo en la reducción del absentismo de los estudiantes, se optará por continuar el programa y fortalecerlo.

Modificar el programa: Si los resultados indican que hay áreas del programa que no están siendo efectivas o que se pueden mejorar, se tomará la decisión de modificar el programa para que sea más efectivo. Esto podrá incluir cambios en la metodología, estrategias, recursos, agentes implicados, entre otros aspectos. Es importante tener en cuenta los resultados de la evaluación y la retroalimentación de los estudiantes, familias y otros agentes implicados para tomar estas decisiones.

Ampliar el programa: Si el programa está teniendo éxito en la reducción del absentismo de estudiantes, podremos optar por ampliarlo a otros grupos de estudiantes con alto índice de absentismo, incluyendo a más estudiantes y otros grupos en situación de vulnerabilidad. Esto puede implicar la necesidad de más recursos, capacitación y formación de los agentes implicados, y una planificación cuidadosa para asegurar la efectividad del programa en una población más amplia.

Rediseñar el programa: Si los resultados del programa indican que no está siendo efectivo, se tomará la decisión de rediseñarlo para abordar de manera más eficaz las causas del absentismo de los estudiantes.

Evaluar nuevamente: Es importante evaluar nuevamente el programa después de tomar decisiones y realizar cambios para verificar si estos han sido efectivos y logran reducir el absentismo de los estudiantes de manera sostenible.

Finalizar el programa: Si los resultados indican que el programa no ha sido efectivo en la reducción del absentismo o en la promoción de la inclusión y la integración de los estudiantes, se decidirá finalizar el programa. En este caso, se analizarán las causas del fracaso del programa y se considerarán otras opciones de intervención para apoyar a este grupo de estudiantes. Además de la decisión de finalizar el programa, es importante realizar una evaluación completa del mismo, identificando las fortalezas y debilidades del programa y los posibles factores que pueden haber influido en su efectividad.

En resumen, la toma de decisiones después de implementar el programa de absentismo dependerá de los resultados y la evaluación del programa, así como de las necesidades y realidades específicas de la población a la que se dirige el programa. Es

importante tener en cuenta las opiniones y perspectivas de los estudiantes, familias y otros agentes implicados en la toma de decisiones para asegurar que el programa sea lo más efectivo posible en la promoción de la inclusión y la integración de los estudiantes.

CONCLUSIÓN

Un programa de atención a la diversidad en caso de absentismo escolar debe ser un enfoque efectivo para abordar las causas subyacentes del absentismo y mejorar la asistencia regular a la escuela. Para que sea exitoso, es necesario contar con recursos adecuados, personal capacitado y una evaluación continua de su eficacia.

5. CONCLUSIONES

Para concluir diremos que, la realización de un programa de orientación e intervención psicopedagógica es una herramienta muy efectiva para apoyar a los estudiantes en su proceso de desarrollo académico y personal. A través de este programa, se pueden identificar las necesidades y dificultades de los estudiantes y proporcionarles las herramientas y recursos necesarios para superarlas.

Es importante tener en cuenta que un programa de este tipo debe ser diseñado con una metodología clara y concreta, que permita su aplicación y seguimiento de una forma eficaz. Además, es necesario contar con la formación adecuada de los agentes implicados en la intervención, para garantizar una atención de calidad y un enfoque personalizado.

Por otro lado, el seguimiento y la evaluación del programa son fundamentales para conocer su efectividad y realizar las correcciones necesarias en caso de ser necesario. De esta manera, se pueden tomar decisiones informadas y basadas en datos, para maximizar los resultados del programa.

En definitiva, un programa de orientación e intervención psicopedagógica es una herramienta necesaria en el contexto educativo actual, ya que permite una atención personalizada y una respuesta efectiva a las necesidades de los estudiantes.

Un programa de orientación e intervención psicopedagógica es una herramienta esencial para el éxito académico y personal de los estudiantes. Además, permite identificar y abordar problemas específicos que puedan estar afectando su rendimiento escolar o bienestar emocional. Los programas bien diseñados y ejecutados pueden tener un impacto significativo en la vida de los estudiantes y en el ambiente educativo en general, incluyendo la reducción del absentismo y la

promoción de la inclusión y la integración de los estudiantes. Además, los programas deben ser diseñados de acuerdo a las necesidades específicas de los estudiantes y adaptados a las características culturales y lingüísticas de la población estudiantil.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ali, A., Hassan, M. R., Hamid, N. A., & Tahir, L. M. (2015). *The Role of Guidance and Counseling in Enhancing Students' Academic Performance and Psychosocial Well-being*. Asian Social Science, 11(3), 124-130. doi: 10.5539/ass.v11n3p124
- Álvarez, M. J. (2015). *Prevención y atención de la problemática educativa en el aula*. Narcea Ediciones.
- Anne Meyer, David H. Rose y David Gordon, (2024). *El diseño universal para el aprendizaje: una guía práctica para la enseñanza inclusiva*. Ediciones Morata.
- Arancibia, V., y Hernández, L. (2018). *Caracterización de la comunidad educativa y su relación con el aprendizaje*. Revista Científica de Educación, 16, 25-40.
- Atienza, F. L. (2013). *Orientación educativa: principios, métodos y técnicas*. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Bados, A., Balaguer, G., & Saldaña, C. (2007). *Teoría y práctica de la evaluación psicológica clínica*. Editorial Síntesis.
- Ballesteros, B. y Bueno, A. (2019). *Programa de atención tutorial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en estudiantes de educación secundaria*. Revista de Investigación Académica, 51.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Editorial W.H. Freeman and Company.
- Beck, J. S. (2011). *Cognitive behavior therapy: Basics and beyond*. Editorial Guilford Press.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Editorial Harvard University Press.
- Benner, A. D., (2018). *Racial/ethnic discrimination and well-being during adolescence: A meta-analytic review*. American Psychologist, 73(7), 855-883.
- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. Handbook of theory and research for the sociology of education, 241-258.
- Brackett, M. A., & Rivers, S. E. (2014). *Transforming students' lives with social and emotional learning*. Phi Delta Kappan, 96(4), 56-61.
- Bradshaw (2009). *School-Based Programs to Prevent Bullying and Peer Victimization: A Systematic Review and Meta-Analysis*. Revista científica The Journal of Positive Behavior Interventions.
- Burrell, N. A. (2019). *La atención a la diversidad en la educación: una revisión teórica y conceptual*. Revista de Investigación Académica, 19, 1-17.
- Caballo, C., López, F. A., & Hernández, M. (2018). *Efectividad de la orientación educativa en el rendimiento académico de estudiantes de educación primaria*. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 9(1), 1-12.
- CAST. (2018). *Universal Design for Learning Guidelines version 2.2*.
- Chen, L., & Gregory, A. (2018). *Cultivating classroom climate: Strategies to support student well-being and learning*. Theory Into Practice, 57(3), 226-234.

- Chile. Ministerio de Educación. (2010). *Marco para la buena enseñanza*. Chile: Ministerio de Educación.
- Chile. Ministerio de Educación. (2011). *Orientaciones técnicas para la implementación del programa de integración escolar*. Chile: Ministerio de Educación.
- Cobb, P., & Bowers, J. (1999). *Cognitive and situated learning perspectives in theory and practice*. Educational Researcher, 28(2), 4-15.
- Consejo Nacional de Educación de Chile. (2018). *Marco para la Buena Enseñanza*. Recuperado el 27 de marzo de 2023 de <https://www.cned.cl/wp-content/uploads/2018/04/20180418-Marco-para-la-Buena-Ensen%CC%83anza.pdf>
- Daniel Goleman (2013). *El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos hallazgos*. Editorial Kairós.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Springer.
- Delgado-Noguera, M., Llorens-Martínez, J., & Olmos-Migueláñez, S. (2018). *Atención a la diversidad y educación inclusiva: estado de la cuestión y líneas de intervención*. Revista de Investigación en Educación, 16(2), 1-19.
- Domínguez, A. L., (2022). *A systematic review of interventions to reduce school absenteeism in immigrant children and adolescents*. Journal of School Psychology, 90, 151-165.
- Donnay, D.A., & Morris, M.L. (2006). *Interest assessment: A practical guide for school counselors*. Professional School Counseling, 10(3), 317-325.
- Durkheim, E. (1898). *Education and sociology*.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). *The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based interventions*. Child Development, 82(1), 405-432.
- Fergusson, E., (2018). *Perceived discrimination, social support, and school engagement among immigrant youth*. Journal of Youth and Adolescence, 47(9), 1886-1901.
- Gallardo-Gallardo, E., (2020). *Absenteeism among immigrant students in Spain: the role of educational and social factors*. International Journal of Intercultural Relations, 79, 117-127.
- Gairín, J. (2014). *La gestión de recursos en las instituciones educativas*. Revista Iberoamericana de Educación, 66, 1-15.
- García, E., & García, J. (2016). *La atención a la diversidad en educación*. Ediciones Aljibe.
- García, J., Mendoza, A., & García, M. (2017). *La observación como técnica de evaluación psicopedagógica: Enfoques y aplicaciones*. Editorial Pirámide.
- García, J., & Gutiérrez, P. (2021). *Evaluación de la eficacia de un programa de orientación educativa para reducir la ansiedad en estudiantes universitarios*. Revista de Orientación Educativa, 32(1), 23-35.

- García-Sánchez, J.-N. (2017). *Atención a la diversidad en el aula: una aproximación desde la teoría de las inteligencias múltiples*. Revista de Investigación Educativa, 35(2), 359-374.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Editorial Bantam Books.
- Gómez, S. (2017). *La orientación educativa en Finlandia*. Psicología y educación, 5(2), 83-90.
- González-Cámara, M. (2018). *La influencia de la integración en la motivación y el absentismo escolar en alumnado inmigrante*. Revista de Educación, 380, 191-216.
- González, J. y Rodríguez, J. (2016). *La atención tutorial en el sistema educativo: claves para su organización y desarrollo*. Revista de Investigación Educativa, 34(1), 123-140.
- Greenberg, M. T., & Harris, A. R. (2012). *Nurturing mindfulness in children and youth: Current state of research*. Child Development Perspectives, 6(2), 161-166.
- Gregory, A., & Chapman, C. (2007). *Differentiated instructional strategies: One size doesn't fit all*. Thousand Oaks, CA: Corwin Press.
- Hall, T. E., & Meyer, A. (2014). *Diseño Universal para el Aprendizaje: Implementación Práctica en las Escuelas*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Hehir, T. (2009). *Diseño Universal para el Aprendizaje: Teoría y Práctica*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Hernández, J. (2018). *La entrevista como técnica de evaluación psicopedagógica: Enfoques y aplicaciones*. Editorial Pirámide.
- Holland, J. L. (1997). *Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments*. Psychological Assessment Resources.
- Kazdin, A. E. (2010). *Problem-solving skills training and parent management training for oppositional defiant disorder and conduct disorder*. Editorial Oxford University Press.
- Kazdin, A. E. (2012). *Behavior modification in applied settings*. Wadsworth Publishing.
- Kieffer, M. J., & Lesaux, N. K. (2012). *Knowledge of words, knowledge about words: Vocabulary instruction in middle school*. American Educator, 36(1), 12-18.
- Krumboltz, J. D., & Mitchell, A. M. (1966). *A social learning theory of career selection*. In D. Brown, L. Brooks, & Associates (Eds.), *Career choice and development* (3rd ed., pp. 71-92). Jossey-Bass.
- Lareau, A. (2003). *Unequal childhoods: Class, race, and family life*. University of California Press.
- Lent, R. W., Brown, S. D., & Hackett, G. (1994). *Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance*. Journal of Vocational Behavior, 45(1), 79-122.

- Lopes, P. N., Salovey, P., Côté, S., Beers, M., & Petty, R. E. (2011). *Emotion regulation abilities and the quality of social interaction*. *Emotion*, 11(5), 1132-1140.
- López Melero, M., & Pérez Ferra, M. (2010). *La atención a la diversidad en el aula*. Ediciones Morata.
- López Ruiz, O. R., & Canto-Navarro, M. I. (2018). *Atención a la diversidad lingüística en la educación*.
- Marchesi, A., & Martín, E. (2010). *Calidad de la educación y atención a la diversidad*. Alianza Editorial.
- Maslow, A. H., (1943). *A theory of human motivation*. *Psychological Review*, 50(4), 370-396.
- Maurice J. Elias, Harriett Arnold y Cynthia Steiger (2003). *Inteligencia emocional en el aula*. editorial Octaedro.
- Mayer, J.D., Salovey, P., & Caruso, D.R. (2004). *Emotional intelligence: Theory, finding, and implications*. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197-215.
- Meyer, A., Rose, D. H., & Gordon, D. (2014). *El diseño universal para el aprendizaje: una guía práctica para la enseñanza inclusiva*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2018). *Programas de apoyo educativo*. Recuperado de <https://www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/catalogo/estudiantes/atencion-diversidad/programas-apoyo-educativo.html>
- Montero, L., (2017). *Atención a la diversidad en el aula: una aproximación práctica*. Pearson Educación.
- Motti-Stefanidi, F., (2021). *Parental involvement, immigrant status, and academic achievement: A cross-national analysis in Europe*. *European Journal of Developmental Psychology*, 18(1), 64-78.
- Mrazek, P. J., & Haggerty, R. J. (Eds.). (1994). *Reducing risks for mental disorders: Frontiers for preventive intervention research*. National Academies Press.
- National Association of School Psychologists. (2018). *Model for comprehensive and integrated school psychological services*.
- OECD (2019). *PISA 2018 Results (Volume III): What School Life Means for Students' Lives*. OECD Publishing.
- Olweus, D., (1993). *Bullying at School*. Editorial Blackwell Publishers.
- Olweus, D., (2007). *Olweus Bullying Prevention Program: Teacher Guide*. Editorial Hazelden Publishing.
- Ordoñez, R., (2017). *Programas de atención tutorial para el desarrollo de habilidades académicas en estudiantes de educación básica y media superior*. *Revista de Investigación en Educación*, 15(2), 33-48.
- Pérez, M., (2019). *El apoyo educativo como medida de atención a la diversidad*. *Revista de Investigación Académica*, 24, 1-12. Recuperado de

- Pérez, R., (2009). *Reforzamiento educativo: estrategias y técnicas de intervención psicopedagógica*. Editorial Pirámide.
- Pong, S., (2018). *Parental involvement and the educational aspirations of immigrant youth*. Journal of Youth and Adolescence, 47(5), 991-1005.
- Portela, M., (2019). *Factors associated with school absenteeism in immigrant adolescents in Spain: a cross-sectional study*. BMC Public Health, 19(1), 132.
- Ramos-Sánchez, M., & González-Sánchez, M. (2015). *Efectos de la terapia cognitivo-conductual sobre el rendimiento académico en estudiantes con dificultades de aprendizaje*. Revista de Investigación Académica, 29, 1-12.
- Ríos-González, M., (2022). *Teacher-student relationships and school engagement in immigrant adolescents: The mediating role of sense of school belonging*. International Journal of Environmental Research and Public Health, 19(1), 26.
- Rodríguez, C. (2016). *Apoyo educativo a estudiantes con discapacidad intelectual: guía práctica para docentes*. Editorial Narcea Ediciones.
- Rodríguez Hidalgo, A. J., Rodríguez-Mejías, C., & García-Barrera, A. (2020). *Análisis ecológico-contextual de la conducta adolescente: Un estudio exploratorio en centros educativos de Granada*. European Journal of Education and Psychology, 13(1), 65-7.
- Rogers, C. R. (1961). *On becoming a person: A therapist's view of psychotherapy*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Rojano, B. A., & Benítez, L. M. (2016). *Reforzamiento educativo: conceptos, estrategias y técnicas*. Editorial Trillas.
- Rueda, J. (2013). *Intervención psicopedagógica en refuerzo educativo*. Editorial Pirámide.
- Ruiz, M. (2015). *Relación entre la participación de la comunidad educativa y el rendimiento académico de los estudiantes*. Revista de Investigación Académica, 20, 1-15.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211.
- Sánchez, E., & López, S. (2013). *Atención a la diversidad: una tarea común*. Wolters Kluwer España.
- Sánchez, E. (2013). *Prevención y atención de la problemática educativa en el aula*. Editorial Dykinson.
- Savickas, M. I. (2005). *The theory and practice of career construction*. En S. D. Brown & R. W. Lent (Eds.), *Career development and counseling: Putting theory and research to work* (pp. 42-70). John Wiley & Sons.
- Schofield, J. W., (2019). *Everyday experiences of racial/ethnic microaggressions among Black immigrant and African American youth*. Child Development, 90(4), e380-e399.

- Seo, D. C., (2019). *School discrimination, socioeconomic status, and academic engagement among immigrant adolescents*. Journal of Youth and Adolescence, 48(1), 91-105.
- Serrano-Pintado, I., Fuentes-Merino, B., & Fernández-Suárez, A. (2019). *Entrenamiento en habilidades sociales y autoestima en estudiantes con discapacidad*. European Journal of Psychology of Education, 34(2), 269-286.
- Sirin, S. R., (2015). *Socioeconomic status and academic achievement: A meta-analytic review of research*. Review of Educational Research, 75(3), 417-453.
- Super, D. E. (1990). *A life-span, life-space approach to career development*. Career choice and development, 2(1), 197-261.
- Thomas Hehir, (2016). *Diseño Universal para el Aprendizaje: Teoría y Práctica*. Editorial Harvard Education Press.
- Thomas Tobin y Kirsten Behling, (2018). *Diseño Universal para el Aprendizaje en la Educación Superior: Estrategias para la Inclusión*. Editorial Ediciones Narcea.
- Tiana, A. (2014). *La atención tutorial en la educación secundaria obligatoria*. Editorial Graó.
- Tracey E. Hall y Anne Meyer, (2012). *Diseño Universal para el Aprendizaje: Implementación Práctica en las Escuelas*. Editorial Pearson.
- Trilla, J., & Casanovas, M. (2008). *Estrategias de apoyo educativo: una propuesta para el éxito escolar*. Editorial Graó.
- UNESCO. (2002). *Orientación académica y profesional: un marco para la acción*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000121715>
- UNESCO (2015). *Educación para Todos 2015: Revisión de los logros y desafíos en la región de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: UNESCO.
- UNESCO. (2017). *Directrices sobre políticas inclusivas y equitativas de educación de calidad para todos*. París: UNESCO.
- Valenzuela, J., & Cardemil, M. (2016). *Integración escolar en Chile: una revisión de la literatura*. Estudios pedagógicos, 42(4), 405-419. doi: 10.4067/S0718-07052016000500023.
- Van Ewijk, R., (2020). *The effect of language proficiency on school attendance of immigrant children: Evidence from a large-scale language test*. Economics of Education Review, 75, 101974.
- Wechsler, D. (2012). *Escala de inteligencia de Wechsler para niños*. Quinta edición (WISC-V). TEA Ediciones.
- Whitney Rapp y Wendy W. Murawski. (2018). *Diseño universal para el aprendizaje en acción: 100 maneras de enseñar a todos los estudiantes*. Editorial Pearson.
- Williford, A., Elledge, L. C., Boulton, A. J., DePaolis, K. J., Little, T. D., & Salmivalli, C. (2019). *Effects of the KiVa anti-bullying program on cyberbullying and cyberbullying victimization*. Journal of clinical child and adolescent psychology, 48(sup1), S134-S148.

- World Health Organization. (2004). *Promoting Mental Health: Concepts, Emerging Evidence, Practice*.
- Yoon, E., (2017). *Asian immigrant students' educational adaptation: Family, school, and community factors*. The Oxford Handbook of Multicultural Identity, 587-604.
- Zeidner, M., Matthews, G., & Roberts, R. D. (2009). *What we know about emotional intelligence: How it affects learning, work, relationships, and our mental Health*. MIT Press.